4 números al año en 14 idiomas



La sociología como vocación

Dorothy Smith, Herbert Gans

Entre la sociología y la política

An Interview with Nicolás Lynch

Revuelta en Ucrania

Volodymir Paniotto, Volodymir Ishchenko

Cambio climático

Yuan Tseh Lee y Andrew Wei-Chih Yang, **Herbert Docena**

La verdadera revolución en China

Feizhou Zhou, Yonghong Zhang, **Ying Xing**

- > La colonialidad del poder
- > Desde Chiapas: Enfrentando la desigualdad
- > Al interior de las prisiones en Siria
- > El destino de las mujeres iraníes
- > Jan Szczepański: Construyendo puentes
- > Neoliberalizando la educación superior polaca
- > Carta abierta de estudiantes polacos
- > El equipo turco de Diálogo Global



<u> VOLUMEN 4 / NÚMERO 2 / JUNIO 2014</u>





> Editorial

Enfrentando un mundo desigual

sta es la última edición de *Diálogo Global* antes del Congreso Mundial de Sociología de la AIS en Yokohoma en julio, que promete tener un récord de asistencia con más de 5,500 participantes. El tema del congreso, *Enfrentando un mundo desigua*l, se está convirtiendo rápidamente en uno de los grandes temas del siglo. Incluso los economistas se están aglomerando alrededor de esta área (que alguna vez fue monopolio de la sociología), cosa que puede verse en la sensación creada por el libro de Thomas Piketty, *El capital en el siglo XXI*.

Esta edición de Diálogo Global también se enfrenta a un mundo desigual. Yuan Lee y Andrew Yang muestran cómo nuestro interés común por revertir el calentamiento global también nos divide, algo que también es subrayado por Herbert Docena. Reportando desde la Conferencia sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas, describe cómo los poderosos (liderados por EEUU) imponen sus "soluciones" sobre el resto, presentándolas como si estuvieran de acuerdo con los intereses del resto. El resto están en desacuerdo, pero hasta el momento han estado débiles y divididos. Podemos ver esto en términos de la colonialidad del poder que, como explica César Germana, está en la base de tantas desigualdades globales. Podemos ver sus efectos en Ucrania, representada aquí por artículos de Volodymyr Ishchenko y Volodymyr Paniotto, donde la resurrección de la Guerra Fría ha dividido y aplastado una revuelta insurgente en contra de los gobernantes oligarcas.

Una de las razones por las que la desigualdad global entre naciones no ha aumentado tanto como la desigualdad dentro de las naciones es el surgimiento de países semi-periféricos, particularmente India y China. ¿Pero a qué costo? Los sociólogos chinos Feizhou Zhou, Ying Xing y Yonghong Zhang, van más allá de las ciudadelas brillantes de Shanghai y Pekín hacia las zonas rurales, que están siendo transformadas en países urbanos construidos sobre las espaldas de campesinos trabajadores quienes, despojados de sus tierras, alimentan la riqueza inimaginable de las nuevas élites. También aprendemos que los campesinos no se quedan con los brazos cruzados mientras pasa todo esto, pero las chances están en contra de sus protestas.

Hace tres años los egipcios derrocaron la dictadura de Mubarak al son de "pan, libertad y justicia social". Luego de haber experimentado con la democracia, se enfrentan de nuevo a un orden militar represivo. Las promesas de la Primavera Árabe se han desvanecido también en otros lugares, a medida que la guerra civil hace estragos en Siria y expulsa refugiados hacia Jordania, el Líbano y Turquía. Conocemos muy poco sobre los horrores de la tortura en las prisiones sirias, descritas aquí por Abdulhay Sayed. Pero no todo es melancólico en la región. La socióloga iraní Shirin Ahmad-Nia describe la dramática mejora en el bienestar de las mujeres desde la Revolución de 1979. Uno encuentra progreso donde menos lo espera.

Mientras tanto Europa del Este permanece en manos del neoliberalismo, que ahora se extiende hacia la educación superior con consecuencias predecibles descritas aquí por el Laboratorio de Sociología Pública en Varsovia. Recordándonos una era muy diferente, también escriben un retrato conmovedor sobre Jan Szczepański, presidente de la AIS de 1966 a 1970, un verdadero creyente y promotor del "socialismo con rostro humano".

- > Diálogo Global puede encontrarse en 14 idiomas en la página web de la AIS
- > Las propuestas deben ser enviadas a burawoy@berkeley.edu



Dorothy Smith, reconocida feminista, relata cómo llegó al feminismo y cómo desarrolló su enfoque distintivo en la sociología: la etnografía institucional.



Herbert Gans, reconocido sociólogo estadounidense, explica su idea de la sociología pública, al proponer que debemos estar especialmente preocupados por el futuro.



Nicolás Lynch, sociólogo y político peruano, describe cómo negoció una trayectoria de años entre una precaria participación política de izquierda y su carrera prolífica como académico.

> Comité editorial

Editor: Michael Burawoy.

Editores jefe: Lola Busuttil, August Bagà.

Editores asociados:

Margaret Abraham, Tina Uys, Raquel Sosa, Jennifer Platt, Robert Van Krieken.

Editores consultores:

Izabela Barlinska, Louis Chauvel, Dilek Cindoğlu, Tom Dwyer, Jan Fritz, Sari Hanafi, Jaime Jiménez, Habibul Khondker, Simon Mapadimeng, Ishwar Modi, Nikita Pokrovsky, Emma Porio, Yoshimichi Sato, Vineeta Sinha, Benjamín Tejerina, Chin-Chun Yi, Elena Zdravomyslova.

Editores regionales

Mundo árabe:

Sari Hanafi, Mounir Saidani.

Brasil:

Gustavo Taniguti, Juliana Tonche, Andreza Galli, Renata Barreto Preturlan, Ângelo Martins Júnior, Lucas Amaral, Rafael de Souza.

Colombia:

María José Álvarez Rivadulla, Sebastián Villamizar Santamaría, Andrés Castro Araújo, Katherine Gaitán Santamaría.

India:

Ishwar Modi, Rajiv Gupta, Rashmi Jain, Jyoti Sidana, Ritu Saraswat, Nidhi Bansal, Uday Singh.

Irán:

Reyhaneh Javadi, Najmeh Taheri, Hamidreza Rafatnejad, Faezeh Esmaeili, Saghar Bozorgi, Faezeh Khajezadeh.

Japón:

Kazuhisa Nishihara, Mari Shiba, Kousuke Himeno, Tomohiro Takami, Yutaka Iwadate, Kazuhiro Ikeda, Yu Fukuda, Michiko Sambe, Yuko Hotta, Yusuke Kosaka, Shuhei Naka, Kiwako Kase, Misa Omori, Kazuhiro Kezuka.

Polonia:

Krzysztof Gubański, Emilia Hudzińska, Kinga Jakieła, Kamil Lipiński, Karolina Mikołajewska, Mikołaj Mierzejewski, Adam Müller, Przemysław Marcowski, Patrycja Pendrakowska, Zofia Penza, Konrad Siemaszko.

Rumania

Cosima Rughiniş, Ileana Cinziana Surdu, Adriana Bondor, Ramona Cantaragiu, Ioana Cărtărescu, Miriam Cihodariu, Daniela Gaba, Mihai Bogdan Marian, Mădălin Răpan, Alina Stan, Elena Tudor.

Rusia:

Elena Zdravomyslova, Anna Kadnikova, Elena Nikiforova, Asja Voronkova.

Taiwán:

Jing-Mao Ho.

Turquía

Yonca Odabaş, Günnur Ertong, İlker Urlu, Zeynep Tekin.

Consultores de medios:

Gustavo Taniguti, José Reguera.

Consultores editoriales: Abigail Andrews.

> En esta edición

| Editoriai: Enirentando un mundo desigual | |
|--|-------|
| La sociología como vocación – Linajes de la etnografía institucional | |
| por Dorothy E. Smith, Canadá | • |
| La sociología como vocación – Mirando hacia el futuro por Herbert Gans, EEUU | |
| | |
| > DESDE AMÉRICA LATINA | |
| Entre la sociología y la política Una entrevista con Nicolás Lynch, Perú | |
| La colonialidad del poder | |
| por César Germana, Perú | 1: |
| Desde Chiapas: Enfrentando un mundo desigual | |
| por Markus S. Schulz, EEUU | 1 |
| > DESDE EL MEDIO ORIENTE | |
| En la prisión siria | |
| por Abdulhay Sayed, Siria | 1 |
| El progreso ambiguo para las mujeres en Irán por Shirin Ahmad-Nia, Irán | 2 |
| Poi Siiiiii Aiiiiau-Nia, iraii | |
| > REVUELTA EN UCRANIA | |
| Euromaidan: Perfil de una rebelión | _ |
| por Volodymyr Paniotto, Ucrania | 2: |
| La revolución que ni siquiera ha empezado por Volodymyr Ishchenko, Ucrania | 2 |
| , | |
| > CAMBIO CLIMÁTICO | |
| Transformando el desarrollo humano | 2 |
| Nuestro destino reposa en el mercado | |
| por Herbert Docena, Filipinas | 2 |
| | |
| > CAMBIO Y RESISTENCIA EN CHINA | |
| Drama y devastación en la urbanización china por Feizhou Zhou, China | 3: |
| Apropiación de tierras y corrupción | |
| por Yonghong Zhang, China | 3 |
| Canalizando la protesta de poblaciones desplazadas por Ying Xing, China | 3 |
| por ring Aing, Crimia | 30 |
| > DESDE POLONIA | |
| Jan Szczepański – Construyendo un puente precario | |
| por Adam Müller, Kamil Lipiński, Mikołaj Mierzejewski, Krzysztof Gubański y Karolina Mikołajewska, Polonia | 4 |
| Una toma neoliberal de la educación superior | |
| por Dariusz Jemielniak y Karolina Mikołajewska, Polonia | 4: |
| Carta abierta sobre la reforma de la educación superior desde el Laboratorio de Sociología Pública, Universidad de Var | sovia |
| y la Sección Crítica, Universidad Jaguelónica de Cracovia, Polo | |
| | |
| El equipo turco de Diálogo Global | 4 |
| | |

> Linajes de la etnografía institucional

por Dorothy E. Smith, Universidad de Victoria, Canadá



Dorothy Smith es pionera de la sociología feminista y de lo que ha llegado conocerse como la "etnografía institucional", que ubica la vida cotidiana en su contexto más amplio, especialmente en "relaciones de control". Es la autora de muchas obras clásicas, desde su artículo fundacional "Sociología de las mujeres" y libros como The Everyday World as Problematic: A Feminist Sociology (1987) [La vida cotidiana como problemática: Una sociología feminista], The Conceptual Practices of Power: A Feminist Sociology of Knowledge (1990) [Las prácticas conceptuales del poder: Una sociología feminista del conocimiento], e Institutional Ethnography: A Sociology for People (2005) [Etnografía Institucional: Una sociología para la gente]. Ha recibido numerosos premios de la Asociación Americana de Sociología y de la Asociación Canadiense de Sociología y Antropología. Existe un grupo temático en AIS sobre Etnografía Institucional (TG06) inspirado en su trabajo.

Dorothy Smith.

s muy difícil para mí escribir sobre la sociología como vocación, como si me hiciera un llamado a dedicar mi vida intelectual a trabajar en su interior. Me volví una socióloga profesional por accidente, o mejor, por una serie de accidentes: primero, por accidentes en mi vida personal y luego a través de los accidentes históricos de dos movimientos sociales en los que me involucré y que transformaron radicalmente mi relación con la sociología establecida.

Accidentes: fui a la London School of Economics (LSE) en 1952 porque estaba profundamente aburrida con el trabajo de secretaría y pensé que con un título universitario, podría conseguir trabajos más interesantes. Ahí obtuve mi pregrado en ciencias sociales, conocí y me casé con Bill Smith, y luego me fui con él al programa de doctorado en sociología de la Universidad de California en Berkeley (aunque en LSE me había especializado en antropología social).

Berkeley fue una experiencia radicalmente nueva. En LSE no había habido sociología como tal para aprender. Se leían y discutían a los teóricos sociales como Durkheim, Marx, Weber y otros; aprendimos demografía, el imaginario de las teorías genéticas sobre la raza, filosofía social y ética. Hablábamos y discutíamos. Pero me sorprendí al descubrir que para obtener una calificación decente en Berkeley tenía que aceptar las posturas de los profesores. Todavía estábamos en la era McCarthy.

En retrospectiva puedo ver que en los años de mis estudios de posgrado (de 1955 a 1963), la sociología estaba convirtiéndose en una disciplina distintiva y profesionalizada desconectada de su pasado políticamente ambiguo. Sus conexiones con la tradición de la Escuela de Chicago fueron hechas a un lado y, en el incierto orden político que

emergía del período McCarthy, los sociólogos en Berkeley y en otros lados estaban ocupados ingeniando formas de reprimir las posibles conexiones con el socialismo (que todavía sobrevivían en el trabajo de C. Wright Mills). La estructura de la acción social de Talcott Parsons influyó poderosamente en diseñar una ciencia social en donde Marx y el pensamiento marxista no tuvieran cabida. El rediseño de la sociología en ese momento incluía su reconstrucción conceptual: por ejemplo, el concepto de estratificación social remplazó el concepto de clase y, en un contexto donde crecientemente las empresas adquirían más poder, se desarrolló la racionalidad vacía de la teoría organizacional (que fue hecha a la medida para su posterior apropiación por las teorías de administración).

Accidentes: mi esposo Bill nos abandonó temprano una mañana en 1963; teníamos dos hijos y en el momento uno de ellos tenía sólo nueve meses de edad. Quedé con la responsabilidad no solo del cuidado sino de proveedora. Entonces me di cuenta que tenía que publicar. Había disfrutado hacer investigación y escribir pero no había pensado que publicar tuviera alguna importancia. Ahora tenía que cambiar, tenía que convertirme en profesional. Y lo hice.

En 1968 conseguí trabajo en la Universidad de la Columbia Británica en Canadá. Mi hijo mayor, que entonces tenía ocho años, y yo escogimos esta universidad entre un par de posibilidades (en esos días las universidades se estaban expandiendo) porque cuando vimos el mapa de Vancouver vimos que hacia el norte de la universidad había una región sin carreteras.

Accidentes: luego de sólo dos años, fui sobrecogida por el movimiento de canadización. Este movimiento estaba más avanzado para la historia y la literatura, pero los sociólogos en Canadá nos estábamos poniendo al día. Descubrimos que estábamos enseñando una sociología anclada en Estados Unidos, con algunas influencias relativamente insignificantes de Inglaterra. Había científicos sociales canadienses distintivos y originales, pero nosotros enseñábamos sociología y ellos no estaban incluidos. Llegué a reconocer que la sociología que yo enseñaba estaba desconectada de la sociedad en donde vivía realmente. Mi entrenamiento en Berkeley me había preparado para comportarme como un delegado del Imperio Romano, reproduciendo el orden romano en las regiones de la provincia.

Para entonces, luego de recién haberme convertido en ciudadana canadiense, trataba de entender la sociedad canadiense con la sociología que había aprendido. De mis años en LSE recuerdo haber leído a Marx y Engels sobre

una ciencia social comprometida que comenzaba con personas reales, su trabajo y sus condiciones de vida. Releí a Marx. Descubrí su crítica a la ideología como un método para entender el proceso social. Llegué a ver que involucrarme conscientemente como socióloga en la sociedad en que vivimos era una iniciativa diferente al imperialismo incorporado en las teorías, conceptos, divisiones temáticas y metodologías de la sociología establecida.

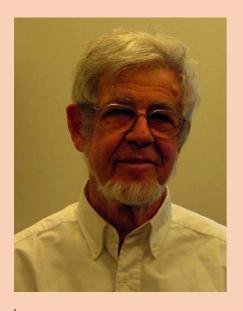
Pero luego vino el movimiento de mujeres y un cambio para mí que, en un periodo de dos o tres años, involucró convertirme en alguien que no sabía que podía ser. Y mi opinión sobre la sociología que aprendí en Berkeley fue radicalmente distinta. Desarrollar una sociología en que las mujeres fueran sujetos se convirtió en una obsesión de largo plazo. No había existido, había que crearla, y fue creada en diálogo con mis estudiantes quienes también la adoptaron y la llevaron hacia delante. No sabíamos a dónde nos iban a llevar nuestros descubrimientos, pero estábamos determinados a hacerlos.

Lo que ahora se conoce como "etnografía institucional" surgió de ese discurso y del incesante diálogo entre exploración y descubrimiento en nuestras investigaciones, conversaciones y escritos. ¿Se trata de un tipo de sociología? No si eso implica subordinarse a la ortodoxia sociológica representada en los cursos convencionales de teoría y método que son requeridos para un título de posgrado. ¿Se trata de una metodología? No, no lo es. Quizá pueda ser vista como otra sociología, una sociología alternativa, comprometida con fundamentarse en las experiencias reales de las personas, lo que hacen y cómo eso que hacen es coordinado por relaciones que se extienden más allá de situaciones individuales. Aquí es donde trabajo, dialogando activamente con otros etnógrafos institucionales. Descubrir no es una vocación, es un compromiso y una fascinación continuos.

Y aun así, la sociología proporciona el espacio discursivo e institucional donde la etnografía institucional ocupa su lugar principal (también ha cobrado importancia en otros campos no relacionados como la enfermería). La sociología actual ya no tiene ese grado de coherencia impuesta que aprendí a transmitir durante mis años en Berkeley. Aquellos que están interesados en comprender mejor la sociedad la han llevado en varias direcciones. Aquí encuentro investigaciones y formas de pensar que comparten los objetivos de la etnografía institucional de producir conocimientos que puedan convertir los problemas y dificultades de las personas en asuntos públicos, como propuso C. Wright Mills.

> Mirando hacia el futuro

por Herbert J. Gans, Universidad de Columbia, EEUU



po ha sido líder en los campos de la pobreza urbana y planificación contra la pobreza, la igualdad y estratificación, la etnicidad y la raza, los medios de comunicación y la cultura popular. Ha escrito varios libros incluyendo clásicos tales como Los Pobladores Urbanos (1962), Los Levittowners (1967), Cultura popular y alta cultura (1974), Decidir qué es noticia (1979), La guerra contra los pobres: La clase baja y la política contra la pobreza (1995) y el más reciente Imaginar América en 2033 (2008), un escenario optimista para el futuro. Como sociólogo público ha escrito regularmente para periódicos y revistas, y como planificador social ha participado activamente en el análisis de políticas públicas. Ha sido merecedor de varios honores y premios, incluyendo ser Presidente de la Asociación Americana de Sociología.

Por 50 años, **Herbert Gans** ha sido uno de los sociólogos más prolíficos e influyentes en los Estados Unidos. Durante este tiem-

Herbert Gans.

stados Unidos, como otras economías modernas, está experimentando una nueva y posiblemente duradera era de creciente desigualdad económica lo cual puede resultar en una futura desigualdad política y de clase. Consecuentemente, los sociólogos deberían estar preguntándose qué roles pueden desempeñar ellos y su disciplina para entender estas desigualdades, particularmente los cambios sociales y costos que probablemente traerán.

Sin embargo, la disciplina en su totalidad también necesita convertirse en algo más relevante para el país, y de esta manera volverse más visible y valorada. Aunque la tendencia actual del incremento de las desigualdades es global, las diferencias en las economías políticas nacionales y en las sociologías nacionales sugieren que cada país debe encontrar su propia respuesta, con tal que las implicaciones y consecuencias globales también se consideren. Lo que viene a continuación es un intento de un sociólogo estadounidense por sugerir un escenario más detallado, o una visión si se puede decir, sobre la dirección que debería tomar la sociología estadounidense.

Una gran parte del trabajo de medir desigualdades ya se está desarrollando pero la sociología necesita interesarse más por sus efectos sobre las instituciones y habitantes de EEUU. Los aspectos micro-sociológicos de los factores económicos, políticos y sociales de la desigualdad requieren más exploración de la que ya han recibido. Cuando sea posible, la investigación sociológica debe estar

orientada hacia las políticas públicas. No puede esperarse que la sociología se involucre realmente en la creación de políticas públicas, lo cual va más allá de la experticia de muchos sociólogos. Sin embargo, ellos pueden llevar a cabo investigaciones que ayuden a resolver preguntas planteadas por los defensores de las políticas, los hacedores de políticas, analistas y críticos de la política pública que tratan temas de desigualdad.

Como los economistas y politólogos todavía tienden a lidiar con problemas que conciernen a la élite del país, la sociología debe intensificar su atención sobre aquellos que no pertenecen a la élite. Las próximas investigaciones deben ser hechas con y sobre los estadounidenses más vulnerables, especialmente la población con ingresos por debajo de la

media que sin duda sufrirán más con la creciente desigualdad que cualquier otra. Entre estos, deben venir primero aquellos que son menos representados dentro y por el gobierno y que generalmente están por fuera del discurso público.

La sociología no puede hablar en nombre de estas poblaciones pero sí puede dedicar más atención a investigar sus problemas. Los estudios se deben enfocar particularmente en los costos sociales, emocionales, etc., de las desigualdades más importantes. Por ejemplo, en las últimas décadas, especialmente en los últimos años, ha habido un incremento dramático en la movilidad descendente. las frustraciones de la movilidad ascendente fallida y la baja de las expectativas. Hace rato los sociólogos debieron haber convertido los efectos de la movilidad descendente en un campo de investigación importante.

Adicionalmente, los sociólogos deben poner más atención a los efectos de largo plazo de la pobreza extrema, como las hipótesis que sugieren que puede producir desórdenes de estrés pos-traumático que pueden perdurar por varias generaciones. Al mismo tiempo, los investigadores deben entender cómo las personas superan, luchan e intentan resistir la movilidad descendente en los distintos niveles de pobreza. Si se diseñan correctamente, estos estudios pueden darle pistas a las políticas públicas y a la política que pueden ser de ayuda.

Aún más importante, la preocupación de la sociología por las poblaciones con ingresos por debajo de la media también se debe extender hacia las fuerzas, instituciones y agentes que juegan un rol importante en mantenerlos en su lugar y empobreciéndolos aún más. Estudiar a los productores de la creciente desigualdad es un tema de investigación tan importante como el de aprender más acerca de sus víctimas.

Al mismo tiempo, los sociólogos deberían hacer más para demostrar la utilidad social de la disciplina. La mejor forma de hacer esto es ofreciendo nuevos hallazgos e ideas de las investigaciones que sean relevantes a temas, problemáticas y controversias actuales. Aunque es más fácil decirlo que hacerlo, los sociólogos deben poner menos énfasis en contribuir a la "literatura" y preocupaciones disciplinares. También ayudarían menos estudios que innecesariamente trabajen lo que ya se sabe.

Los sociólogos también deben continuar explorando temas ignorados o inadvertidos por el resto de las ciencias sociales. Deberían estar iniciando más investigaciones sobre y dentro de los temas "tras bastidores" de la sociedad que no causan interés inmediato o que permanecen escondidos para otros investigadores.

Cuando sea posible, la sociología debe priorizar el trabajo empírico, cuantitativo y cualitativo. A pesar del aumento de la disponibilidad del "Big Data", la disciplina debe continuar concentrándose en recoger y analizar pequeños datos, particularmente mediante trabajo de campo etnográfico. Entender la sociedad estando con las personas, en los grupos y organizaciones estudiados por la sociología es nuestra contribución distintiva al conocimiento de los americanos acerca de su país.

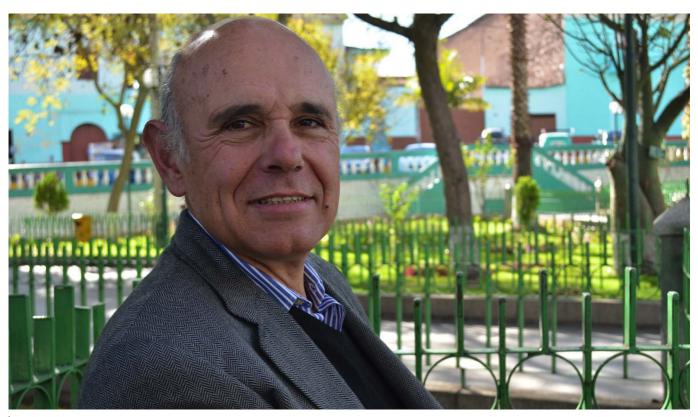
La disciplina también debe apuntar a una teorización innovadora y aventurera, con marcos y perspectivas que cuestionen los saberes convencionales, tal como lo hizo la teoría del etiquetamiento en el pasado o la más reciente teorización relacional y constructivista. Puede que los cambios en el país generados por el actual incremento de las desigualdades animen e incluso requieran formas innovadoras de ver la sociedad americana.

Sobre todo, la sociología debe esforzarse más para alcanzar al público en general, presentando nuevas ideas sociológicas y descubrimientos que deben ser de interés para el público en un lenguaje menos técnico. La enseñanza a estudiantes de pregrado y de secundaria sigue siendo una de las obligaciones más importantes de lo que hoy se conoce como sociología pública, pero las investigaciones relevantes también deben ser accesibles al público general. Los investigadores no sólo deben saber escribir sino que deben estar entrenados en el lenguaje de la sociología pública, incluso aunque aprendan el de la sociología básica y profesional. Al mismo tiempo, los sociólogos que producen sociología pública deben tener derecho a las mismas posiciones, estatus y otras recompensas como las de los que trabajan sólo como investigadores básicos.

No sobra decir que lo anterior es solamente la visión para el futuro de una persona, pero está escrito con la esperanza de que otros puedan sugerir otras visiones. La disciplina necesita pensar más sobre su futuro en estos momentos, para que pueda lidiar con ese futuro de manera más inteligente cuando se convierta en el presente.

> Entre la sociología y la política

Una entrevista con Nicolás Lynch



Nicolás Lynch.

icolás Lynch es profesor de sociología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Lima, Perú. Ha sido presidente del Colegio de Sociólogos del Perú (1998 –2000), Ministro de Educación del Perú (2001 – 2002), asesor del Presidente de la República (2002) y Embajador del Perú en Argentina (2011 – 2012). Tiene un doctorado en sociología de la New School for Social Research en Nueva York y una maestría en ciencias sociales de la FLACSO-

México, y ha sido profesor invitado en varias universidades estadounidenses. Ha publicado numerosos artículos académicos y varios libros como Los jóvenes rojos de San Marcos, Una tragedia sin héroes, El pensamiento arcaico en la educación peruana, Los últimos de la clase, ¿Qué es ser de izquierda? y El argumento democrático sobre América Latina. Ha sido columnista político por catorce años en el periódico peruano La República y es editor del blog de análisis político Otra Mirada.

MB: Tu carrera es muy inusual para un sociólogo, que entra y sale de la política. De hecho, deberíamos empezar por ahí, ¿eres un político o un sociólogo?

NL: Soy un sociólogo, no sólo por mi formación sino porque amo la sociología. Soy un sociólogo que tiene un gusto por la política. El hecho es que nací en un país en donde el cambio social es asunto de vida y muerte, así que me he estado involucrando en actividades políticas desde adolescente.

MB: Eso es interesante. Max Weber tenía aspiraciones políticas, pero siempre concibió la sociología como una ciencia separada de la política; ese obviamente no es tu caso. ¿Estoy en lo correcto?

NL: Para mí la sociología es una ciencia, pero una ciencia social. Entonces somos actores sociales que hacemos parte del mundo que estudiamos. Sociólogos como Alain Touraine, que es muy influyente en América Latina, enfatizan esta "sociología del actor" y creo que tienen razón con eso. Mi investigación sociológica ha estado vinculada a mi vida política. La mayoría de mis libros reflejan eso.

MB: Ahora pasemos a tu más reciente participación en política. Fuiste el Embajador de Perú en Argentina. ¿Cómo pasó eso?

NL: Hice parte del equipo electoral del presidente Humala a finales de 2009, por invitación de algunos amigos
que ya habían trabajado con él en las elecciones de 2006
donde quedó en segundo lugar tras una excelente campaña. Al principio me resistí a unirme a alguien que se
presentaba como un nacionalista de izquierda pero que al
mismo tiempo era un oficial retirado del ejército que había
combatido en la "guerra sucia" contra Sendero Luminoso. Pero los malos resultados de la izquierda socialista en
las elecciones de 2006 hicieron que, junto con algunos
amigos, uniéramos fuerzas con Humala. Viendo las cosas
desde hoy, creo que mi instinto inicial era correcto, pero
también creo que fuimos engañados desde el comienzo.
Todo lo que Humala y su esposa querían era apropiarse del
poder para sus propios beneficios.

MB: ¿Entonces el presidente Humala te ofreció la oportunidad de ser embajador en Argentina a cambio de apoyo en su campaña electoral? ¿Qué quería que hicieras en Bueno Aires?

NL: Me envió a Argentina para que lograra varios objetivos políticos. Perú no tenía buenas relaciones con Argentina porque al gobierno anterior (el partido aprista dirigido por Alan García) no le gustaba el gobierno argentino debido a sus posturas políticas progresistas. El presidente me encomendó la tarea de mejorar esa relación, cosa que hice. Esto era especialmente importante en lo que respecta a la integración sudamericana y a UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas). Humala me dijo que

pusiera a Perú en el mapa de la integración y ese fue el tema central de mi trabajo.

MB: ¿Cuáles fueron los retos y satisfacciones de este trabajo?

NL: En primer lugar, la vida en Buenos Aires, especialmente la vida cultural e intelectual, es quizás la más rica en América Latina. Además Argentina estaba pasando por importantes procesos de cambio político y social, lo que era especialmente interesante a la luz de sus fuertes tradiciones políticas. Los argentinos han tenido avances increíbles en términos de la redistribución de la riqueza, derechos humanos e independencia política frente a los poderes mundiales. Comparada con otros países latinoamericanos, Argentina tiene las más altas tasas de empleo formal con derechos laborales. Han encarcelado a más de 200 militares implicados en la represión de la década de 1970, algo inusual para América Latina. Como resultado de todos estos cambios, los argentinos han desarrollado un fuerte sentido de ciudadanía en niveles desconocidos en otras partes de la región.

MB: Pero todo esto acabó muy rápido ¿no? ¿Te quedaste sin trabajo repentinamente?

NL: Bueno, el gobierno de Humala, que fue elegido con un programa de izquierda al cual contribuí, dio un giro a la derecha. Por supuesto que esto no sucedió de la noche a la mañana; fue un largo proceso. Primero expulsó a toda el ala progresista del gabinete, luego rompió relaciones con los congresistas de izquierda y en últimas con cualquiera que estuviera conectado con sus raíces progresistas. En vez de resistirse a las presiones de la derecha peruana y el gobierno estadounidense, decidió renunciar a sus objetivos de transformación y darle continuidad a la agenda neoliberal de los últimos veinte años. Mientras el gobierno de Humala tomaba un giro a la derecha, los nuevos aliados del presidente querían deshacerse de mí y me tendieron una trampa. Quizás mi error fue no haber renunciado primero, pero es muy difícil ejercer un buen juicio en estas situaciones políticas tan complicadas.

MB: ¿Cuál fue la trampa que te tendieron?

NL: A finales de enero de 2012, estando en la embajada peruana en Buenos Aires recibí una carta de un grupo de peruanos que estaban en campaña para legalizar Movadef, el frente político de la organización terrorista Sendero Luminoso que busca la amnistía para sus líderes que están en la cárcel pagando por sus crímenes. Diez meses después, a principios de noviembre, un periódico peruano de derecha me denunció como simpatizante de Movadef debido a esta carta y exigió que se me despidiera. El gobierno ni me defendió ni me ordenó una investigación. Ellos estaban tan asustados con la ofensiva derechista que pidieron mi renuncia. Por supuesto, nunca he tenido ningún tipo de relación

con Movadef o con Sendero Luminoso. De hecho, Sendero Luminoso me envió una amenaza de muerte en 1982 y, en ese momento, asesinaron a varios amigos míos. Son un grupo terrorista que no está dispuesto a asumir ninguna crítica con sus acciones. Independientemente de la falsedad de sus acusaciones, los grupos de derecha al interior y por fuera del gobierno fueron lo suficientemente fuertes para asegurar mi salida del gobierno.

MB: Bueno, puedo ver lo precaria que puede llegar a ser la política en Perú. Pero esta no fue la primera vez que estuviste en el gobierno. Fuiste Ministro de Educación en 2001 durante el gobierno de Toledo que buscó restaurar la democracia en Perú. Cuéntame más sobre eso.

NL: Esto fue el resultado de la lucha contra la dictadura de Fujimori. Yo había sido miembro del Foro Democrático, una organización cívica que hizo parte de la coalición para derrocar el régimen. Toledo, un centrista de origen liberal, representaba en ese momento un nuevo comienzo para la democracia peruana y armó su gabinete con personas de trasfondos diversos.

Mi propósito era iniciar reformas educativas que mejoraran nuestro sistema de educación, que era uno de los peores en la región. Funcionaba con un presupuesto muy bajo y sus resultados eran de muy baja calidad. Tuve que enfrentarme a dos enemigos: el Banco Mundial y el sindicato maoísta de maestros. El primero, como siempre, quería privatizar todo mientras que el segundo quería mantener la seguridad laboral a cualquier costo, impidiendo la evaluación de sus miembros. Logramos poner la reforma en la agenda política pero Toledo no logró soportar la presión de estas personas y entonces nos despidió a mí y a mi equipo.

MB: Veo que esto de la política es un asunto traicionero, iespecialmente en vista de que nunca abandonaste
tus posturas izquierdistas! Así que en este contexto
¿la sociología te ofrece un lugar para retornar? ¿Te
ofrece consuelo en vista de tal incertidumbre? ¿Contribuye en algo a tu forma de hacer política? ¿La sociología es la política por otros medios?

NL: No es solamente un consuelo. La sociología me ayuda a entender la sociedad peruana y el lugar que ocupa Perú en la región y el mundo. En relación con la educación, por poner un ejemplo, me ayudó a entender que los problemas de educación en el Perú eran ideológicos y políticos. No se trataba de problemas técnicos como querían hacernos creer los organismos internacionales. La sociología me dio las herramientas para entender que la calidad de la educación no es sólo una cuestión de buenas notas sino que tiene que ver con un auto-entendimiento colectivo sobre nuestro lugar en el mundo, un sentido de pertenencia.

Nunca he dejado la academia. He enseñado sociología por 34 años en la Universidad de San Marcos, que es la universidad más antigua y famosa del Perú. He participado durante estos años en al menos nueve grandes proyectos de investigación. Esto ha dado lugar a un buen número de libros, algunos más importantes que otros, algunos más políticos y otros más sociológicos.

MB: Muy pocos libros tuyos han sido traducidos, así que quizás podrías darnos una idea acerca de estos proyectos de investigación, o al menos uno o dos que consideres más importantes y muestren una conexión con la política.

NL: Bueno, la ausencia de traducciones tiene que ver con mi relación complicada con la academia estadounidense. Mira mi trabajo sobre populismo, por ejemplo. Escribí un artículo sobre el populismo en América Latina a finales de los noventas tratando de explicar por qué el populismo neoliberal no existía, que era una contradicción de términos. Luego de ser publicado en español lo envié a una importante revista "comparativa" en Estados Unidos. Meses más tarde recibí un extenso comentario en el que me decían que yo no sabía de qué se trataba el populismo. Bien, piensan de manera distinta. Eso fue lo que pensé. Pero el problema es que esa misma revista publicó un artículo criticando el mío en el que se citaba la versión en español. iAsí que mi artículo no era suficientemente bueno para ser publicado pero sí era suficientemente bueno para ser criticado! Muchas veces he recibido el mismo argumento: si estás en desacuerdo es porque no sabes de lo hablas.

Mi último libro es sobre las distintas formas de abordar la democracia latinoamericana en la teoría y en la práctica. Lo escribí queriendo mostrar cómo los nuevos movimientos progresistas de la región – desde Hugo Chávez hasta Lula, Correa, Evo Morales y los Kirchner – estaban queriendo desarrollar una forma diferente de democracia que promueve la redistribución, la justicia social y la participación. El objetivo del libro es presentar un punto de vista sobre los regímenes democráticos diferente del punto de vista dominante, que viene del discurso sobre transiciones y consolidaciones.

MB: ¿Y hoy hay alguna manera en que tu sociología entre en la controversia política?

NL: iClaro que sí! Por ejemplo, en los últimos meses hemos tenido un debate en Perú sobre la clase media. Los neoliberales y las personas que están en el negocio de hacer encuestas afirman que el 70% de los peruanos son de clase media, con base en una tabla de distribución de ingresos extraña. Así que junto a unos amigos hemos escrito (una vez más después de tantos años) sobre estructura social, clase social y lucha de clases para mostrar cómo estos analistas se equivocan tanto en la teoría como en la

práctica y cómo la sociología ofrece una comprensión más precisa y sofisticada acerca de estos asuntos.

MB: Obtuviste tu doctorado en sociología en Estados Unidos y has regresado allá de manera periódica. De hecho, ahí fue donde nos conocimos por primera vez en la Universidad de Wisconsin. ¿Qué hace un izquierdista peruano en Estados Unidos?

NL: Obtuve mi maestría en México y he estado por toda América Latina y Europa en distintos tipos de actividades académicas. En Estados Unidos, como en cualquier país, existe una pluralidad de lugares donde estudiar. Terminé haciendo mi doctorado en la New School for Social Resarch en los años ochentas, una universidad muy buena y progresista. He sido profesor invitado en muchos otros lugares también, como en Madison, Wisconsin. Creo que debemos presionar para que haya diálogo y contacto a lo largo de las Américas. No importa si estamos en desacuerdo, pero tenemos que entendernos unos a los otros.

MB: Me preguntaba si hay algo en tu biografía, quizá tu educación temprana o tu trasfondo familiar, que te haya llevado en esas dos direcciones (política y sociología) de manera simultánea.

NL: Bueno, muchas personas dicen que no encajo en la escena política peruana. Vengo de la clase media-alta, no tengo ningún tipo de ascendencia indígena y he tenido

(me gusta pensarlo) una buena educación. Quizás es la terrible realidad de la desigualdad social persistente en Perú que me ha llevado a dedicarme a esta doble vida de temas interconectados. Pero he sido feliz haciendo las dos cosas. Como dije antes: se complementan. No me arrepiento de nada.

MB: Ahora que estás fuera del gobierno, ¿cómo te mantienes ocupado? ¿sigues involucrado en la política? ¿Estás escribiendo más?

NL: Sí, sigo en la política. Hago parte de la coalición izquierdista, que tiene bases en casi todas las regiones de Perú. Tenemos buenas posibilidades en las próximas elecciones regionales de 2014. También tengo una página web que organizo junto a un grupo de amigos; es una plataforma de análisis político. Cada día enviamos un escrito con análisis de noticias a casi 15,000 direcciones de correo electrónico, tenemos un programa radial y también escribimos artículos que analizan las políticas públicas. Como dije antes, también sigo dando clases en la Universidad de San Marcos y estoy terminando un libro que es un largo ensayo político sobre los cimientos y el futuro de la república peruana.

MB: Creo que Max Weber te tendría mucha envidia. iA gusto tanto en la sociología como en la política, tejiendo las dos pero sin confundir nunca la una con la otra! Muchas gracias por esta maravillosa entrevista.

> La colonialidad del poder Una perspectiva desde Perú

por César Germana, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú



xisten suficientes evidencias de que estamos atravesando un periodo donde el entero patrón de poder colonial/moderno, que ha dominado el planeta durante los últimos quinientos años, ha entrado en una crisis estructural. Se trata de una crisis de los fundamentos mismos de toda la estructura del poder pues han surgido dificultades en todos sus componentes y niveles —

en las relaciones de género, en las relaciones de trabajo, en las relaciones políticas, en las relaciones intersubjetivas y en las relaciones con la naturaleza- que no pueden ser resueltas en el actual sistema histórico y plantean la necesidad de construir nuevas formas de convivencia social.

Es particularmente significativa la crisis de las estructuras intersubjeti-

Aníbal Quijano, sociólogo peruano y profeta de la colonialidad.

vas y, especialmente, las maneras de conocer, como es el caso de las ciencias sociales. Desde los años de la década de 1970, se pueden identificar un conjunto de transformaciones en las ciencias sociales que apuntan a su necesaria reorganización. El Informe de la Comisión Gulbenkian, de 1994, quizás sea el examen más revelador de las profundas mutaciones que se han estado produciendo en el pensamiento social en la segunda mitad del siglo XX (Wallerstein, 1997) El Informe muestra cómo las estructuras de saber eurocéntricas se han venido erosionando tanto en los países centrales como en los periféricos y cómo han surgido corrientes de pensamiento orientadas a establecer las bases de otras maneras de conocer la realidad histórico-social.

Considero el eurocentrismo como la estructura de saber que ha buscado garantizar el mantenimiento del patrón de poder colonial/moderno. Corresponde a una manera específica de percibir y ordenar el mundo natural y social. Se basa en tres creencias fundamentales.

Primero, la creencia en la simplificación. Según el planteamiento de Descartes, para conocer lo complejo es necesario dividirlo en tantas partes como sea posible para estudiar cada una de esas partes de manera aislada; donde lo simple es lo simplificado. La consecuencia de esta perspectiva es la creciente compartimentalización del saber, la especialización del conocimiento y el surgimiento de las disciplinas como categorías intelectuales, pues cada una tiene su propio objeto y método de estudio, y como categorías institucionales, al convertirse en departamentos que constituyen la base organizativa de las universidades modernas.

Segundo, la creencia en la estabilidad de los sistemas sociales y naturales. Una concepción de la realidad como un mundo ordenado que funciona según leyes simples que es posible conocer; a partir de ese conocimiento se puede prever lo va a ocurrir y, por lo tanto, controlar tanto el mundo natural como el mundo social. La consecuencia de esta creencia lleva al determinismo y a la reversibilidad; esto es, la eliminación de la historia como proceso creativo.

Tercero, la creencia en la objetividad; principio según el cual se puede conocer la realidad tal como es, poniendo entre paréntesis al sujeto. La consecuencia de esta creencia es la aceptación de un conocimiento libre de valores.

En el patrón de poder colonial/ moderno, el eurocentrismo se impone como la única forma legítima de saber marginando, subalternizando o destruyendo las estructuras de saber de los pueblos colonizados. Los saberes que durante milenios se habían desarrollado en esos pueblos y habían servido de fundamento a sus específicas formas de existencia social son violentamente relegados y reprimidos hasta el extremo de que sus propios portadores buscan desprenderse de ellos porque también los consideran inferiores.

Quizás es en la periferia del patrón de poder colonial/moderno donde con mayor claridad han surgido corrientes de pensamiento que cuestionan

de manera radical las estructuras de saber eurocéntrico. Los estudios poscoloniales, los estudios subalternos, la producción de los intelectuales africanos constituyen contribuciones principales en esta dirección. Dentro de este conjunto de corrientes, sin embargo, la perspectiva de análisis de la colonialidad/descolonialidad del poder aparece como una de las más prometedoras -como alternativa al saber eurocéntrico- para lograr conocer las principales tendencias del mundo en el que vivimos y para pensar en las opciones históricas del futuro. El Seminario La cuestión de la des/colonialidad y la crisis global, organizado por Aníbal Quijano en Lima, en agosto de 2010, constituye, con seguridad, el punto de llegada de los debates anteriores y el punto de partida de la perspectiva de análisis de la colonialidad del poder depurada de rasgos poscoloniales.

El análisis de la colonialidad/descolonialidad del poder establece una perspectiva de conocimiento -una manera de percibir la realidad, de producir las preguntas y ordenar las respuestas sobre la vida social de los seres humanos- que en aspectos fundamentales permite abrir muchas cuestiones importantes que el pensamiento eurocéntrico había cerrado. Ha surgido como un desafío a las formas eurocéntricas de producir conocimientos porque cuestiona los fundamentos sobre los que se construyeron las estructuras del saber hegemónicas en el sistema moderno/ colonial capitalista. Examinar las premisas y las posibilidades epistemológicas y teóricas de esta perspectiva de conocimiento constituye el objeto de este artículo. Busco explorar algunas de sus líneas de reflexión más significativas que permita contribuir a la reorganización de la teoría social.

Siguiendo la teóricamente innovadora propuesta de Aníbal Quijano, considero que con la conquista europea, en 1492, de lo que posteriormente se va a llamar América, surgió un *patrón de poder* sui géneris que tiene como características la colonialidad y la modernidad. De un lado, *la colonialidad*

en la medida en que las relaciones de poder que se establecen con la conquista están atravesadas por la idea de "raza" como cimiento de la clasificación social de los seres humanos: esto es, la consideración de que los conquistadores se imaginaban seres humanos superiores y se autoidentificaban como "blancos", mientras que a los conquistados los miraban como humanamente inferiores y los identificaban como "indios" y "negros". La idea de "raza", al naturalizar una relación social, buscará legitimar la dominación y explotación de la población originaria y de los esclavos africanos y será parte fundamental del mantenimiento del patrón de poder aún después de producida la independencia política de las colonias españolas y portuguesas pues permite garantizar que dominadores y dominados acepten como natural la dominación. De otro lado, la modernidad, la otra cara de la colonialidad, en la medida en que se va a producir una creciente racionalización instrumental de la vida social, donde el avance científico-tecnológico será su principal indicador1.

La descolonialidad epistemológica implica el cuestionamiento de los supuestos sobre los que se construyeron las estructuras del saber eurocéntricas y el señalamiento de hipótesis alternativas que pueden ser más fructíferas para desarrollar un conocimiento sistemático del mundo social y para proponernos opciones realistas para construir nuestro futuro como un sistema histórico más igualitario y democrático.

Primero. El cuestionamiento al estado como marco analítico para el conocimiento de la vida social. Las estructuras estatales no pueden considerarse como las fronteras en las que se circunscriben las relaciones sociales. De allí la necesidad de plantearse como unidad de análisis el patrón de poder mundial moderno/colonial que surgió en el siglo XVI con la conquista europea de lo que será América.

Segundo. El cuestionamiento a la noción de poder colonial para com-

prender las relaciones de dominación y explotación que se establecen entre colonizadores y colonizados. En la medida en que se trata no sólo de formas de explotación y dominación económica, jurídica y políticas sino que esas relaciones de poder en el sistema moderno/colonial están atravesadas por una concepción simbólica legitimadora que se resume en la idea de "raza". De allí, en consecuencia, la racialización de las relaciones de poder como constitutivas del patrón de poder mundial capitalista eurocentrado.

Tercero. El cuestionamiento a la epistemología de la simplificación; esto es, la creencia de que conocer lo complejo implica separarlo en tantas partes como sea posible para estudiar esas partes de manera independiente. La perspectiva del análisis de la colonialidad del poder plantea la exigencia de comprender el patrón de poder mundial moderno/colonial como una totalidad histórica; esto es, como un sistema complejo, constituido por elementos heterogéneos pero estrechamente imbricados entre sí, que ha surgido en un momento específico -el siglo XVI-, que se expandió hasta controlar al planeta en el siglo XIX y que en la actualidad ha entrado en periodo de bifurcación o crisis estructural. Desde este punto de vista, es inconducente la arbitraria separación entre lo político, lo económico y lo sociocultural; pues, más bien, se trata de momentos de una unidad que es la totalidad histórica. Además, de acuerdo a esta hipótesis alternativa, no tendría ninguna justificación epistemológica la especialización en disciplinas del conocimiento social, tal como resultó de la construcción histórica de las ciencias sociales en Europa en el siglo XIX; y donde la única especialización fructífera sería por problemáticas específicas o campos de investigación.

Cuarto. El cuestionamiento a la separación entre el sujeto y el obje-

to del conocimiento. Se trata de un cuestionamiento tanto al objetivismo (que pone al sujeto entre paréntesis) como al subjetivismo (que pone al objeto entre paréntesis), pues, en ambos casos, no es posible un conocimiento cabal de la realidad, en particular la realidad social. La perspectiva del análisis de la colonialidad del poder insiste en la necesidad de considerar que existe un mundo independiente del sujeto; pero que el sujeto interviene en la producción del conocimiento, pues al medir, se modifica lo medido. El conocimiento aparece en consecuencia como un producto intersubjetivo: hace parte de las estructuras intersubjetivas y las reglas epistemológicas que establecen la verdad son reglas sociales.

Quinto. El cuestionamiento a la separación entre el conocimiento científico y el conocimiento humanístico. Si el conocimiento científico se ha preocupado exclusivamente por la búsqueda de la verdad mediante procedimientos empíricos y el conocimiento humanístico ha discutido los valores éticos y estéticos, la perspectiva del análisis de la colonialidad del poder plantea la necesidad de que el conocimiento, en el mismo proceso de su producción, sea a la vez verdadero, bueno y bello. En este sentido, se trata de la búsqueda del reencantamiento del mundo que la modernidad/colonialidad había desencantado.

En conclusión, nos encontramos frente a una perspectiva de conocimiento con características prometedoras que puede ser prolongado en diferentes direcciones para la elaboración de teorías generales o específicas: teorías generales sobre los ámbitos más amplios del patrón mundial de poder, de su crisis, y de las alternativas históricas que pueden remplazarlo; y teorías específicas sobre ámbitos más circunscriptos de ese modelo histórico de poder.

¹ Aníbal Quijano introdujo el concepto de colonialidad del poder en Quijano (1991). Posteriormente lo desarrolló en varios otros textos: Quijano y Wallerstein (1992), Quijano (1993, 2000a, 2000b, 2000c, 2001, 2003, 2004, 2007, 2009 y 2010). Para un debate sobre este concepto, véanse los siguientes textos: Mignolo (2003), Escobar (2003) y Pachón Soto (2007).

Referencias

ESCOBAR, Arturo, 2003, "Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano", en: *Tabula Rasa*, No. 1, Bogotá, pp. 51-86.

MIGNOLO, Walter, 2003, Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo, Madrid, Akal.

PACHÓN SOTO, Damián, 2007, "Nueva perspectiva filosófica en América Latina: el grupo Modernidad/Colonialidad", en *Peripecias*, N° 63.

QUIJANO, Aníbal e Immanuel Wallerstein, 1992, "Americanity as a Concept or the Americas in the Modern World-System", en: *International Journal of Social Sciences*, No. 134, UNESCO, noviembre, pp. 617-627.

QUIJANO, Aníbal, 1991, "Colonialidad y modernidad/racionalidad", en: Revista del Instituto Indigenista Peruano, Vol. 13, No. 29, Lima, pp. 11-20.

_______, 1993, "Raza, etnia y nación en Mariátegui: cuestiones abiertas", en: Aníbal Quijano et ál. José Carlos Mariátegui y Europa. El otro aspecto del descubrimiento, Lima, Amauta, pp. 167-188.

______, 2000a, "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en: Edgardo Lander (comp.), Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas, Buenos Aires, Clacso/Unesco, pp. 201-246.

______, 2000b, "Colonialidad del poder, globalización y democracia", en: *Tendencias básicas de nuestra época*, Caracas, Instituto de Altos Estudios Internacionales Pedro Gual, pp. 21-65.

______, 2000c, "Colonialidad del poder y clasificación social", en: *Journal of World-Systems Research*, Vol. VI, No. 2, American Sociological Association, pp. 342-386.

_____, 2001, "Colonialidad, poder, cultura y conocimiento en América Latina", en: Walter Mignolo (comp.), Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo, Buenos Aires, Signo, pp. 117-131.

______, 2004, "0 'movimento indígena' e as questões pendentes na America Latina", en: *Política externa*, vol. 12, N° 4, pp. 77-97.

______, 2007, "Don Quijote y los molinos de viento en América Latina", en: *Investigaciones Sociales*, Año X, No. 16, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos - Instituto de Investigaciones histórico sociales, pp. 347-368.

_____, 2009, "Des/colonialidad del poder: El horizonte alternativo", en: *Pasado y Presente*, N° 21.

______, 2010, "'Bien vivir' para redistribuir el poder. Los pueblos indígenas y su propuesta alternativa en tiempos de dominación global", en: *Oxfam, Pobreza, desigualdad y desarrollo en el Perú*. Informe anual 2009-2010.

WALLERSTEIN, Immanuel, 1997, Abrir las ciencias sociales, México, Siglo XXI.

> Desde Chiapas

Enfrentando un mundo desigual

por **Markus S. Schulz**, Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, EEUU, miembro del Comité de Programación para el Congreso Mundial de la AIS 2014 y Presidente del Comité de Investigación sobre el Futuro (CIO7)



Mujeres indígenas maya en la lucha por la dignidad. Foto por Markus Schultz.

aniversario del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA por sus siglas en inglés) entre Canadá, México y EEUU. NAFTA fue el primer tratado de este tipo entre países con distintos niveles de desarrollo y por consiguiente se convirtió en la referencia básica para tratados posteriores y las actuales negociaciones de la Alianza Transpacífico (TPP por sus siglas en inglés) entre veinte países y del Acuerdo Transatlántico sobre Comercio e Inversión (TTIP por sus siglas

en inglés) entre la Unión Europea y EEUU. Concebido durante la administración del primer Bush e implementado en el gobierno de Clinton, brindó un modelo de reducción de aranceles para beneficiar a las empresas exportadoras al tiempo que socavaba los intereses de los trabajadores y las preocupaciones ambientales.

El 2014 también marca el vigésimo aniversario del Conflicto de Chiapas. Cuando los zapatistas se alzaron en armas el día en que NAFTA entró en vigor, conectaron las luchas locales por la tierra, los derechos civiles y una vida digna con las luchas más amplias que reclamaban democracia y justicia social a un nivel global. Con los años, los zapatistas inspiraron un discurso crítico y la formación de redes transnacionales de activistas que, a su vez, organizaron grandes manifestaciones en Seattle, Praga, Génova y otras cumbres donde las élites globales planeaban la reestructuración neoliberal de la economía mundial.

Aunque el centro de atención de los medios de comunicación se alejó



Trabajo comunal. Preparando la tierra para los rábanos orgánicos en las montañas de Chiapas. Foto por Markus Schultz.

de Chiapas, es un error pensar que el movimiento zapatista se ha desvanecido. La rebelión continúa, aunque de forma distinta. Las comunidades mayas insurgentes han establecido sus propios municipios autónomos en donde experimentan con formas de gobierno con participación de base. Los delegados rotativos en las juntas locales y regionales se rigen por el principio de "mandar obedeciendo". En diciembre de 2012, los zapatistas demostraron su fuerza movilizando a decenas de miles de personas en una marcha silenciosa por San Cristóbal de las Casas. la ciudad más importante en las montañas de Chiapas.

En el verano pasado, los zapatistas empezaron su más reciente iniciativa al invitar a los visitantes a conocer sus comunidades y que aprendieran sobre lo que entienden por libertad. Sus escuelitas le dieron un giro al asunto: invitan a que el mundo no le dé a los indígenas una lección sobre desarrollo sino al revés; invita a que vean, escuchen y aprendan de su experiencia, de cómo se forja una alternativa social, cómo se crean estructuras participativas de gobierno autónomo. Las escuelitas no estaban diseñadas para que se dicten grandes discursos desde plataformas elevadas sino para aprender de primera mano de las prácticas de resistencia cotidiana.

Más de mil doscientas personas de todas las edades viajaron desde otras

regiones mexicanas y países de alrededor del mundo, incluyendo a activistas, artistas, intelectuales, campesinos, músicos, poetas, vendedores ambulantes, estudiantes y simpatizantes con distintas travectorias sociales. No hubo costos de matrícula. El alojamiento, la comida e incluso el transporte eran gratis. A los asistentes sólo se les pidió pagar cien pesos (alrededor de diez dólares) para los materiales de estudio impresos, y al mismo tiempo había un frasco sellado en el que se podía donar anónimamente. Los zapatistas explicaron que aquellos que donaran grandes cantidades no debían sentirse superiores y que aquellos sin dinero no deberían sentirse avergonzados.

Las reuniones comunales proporcionaron espacios para preguntas y respuestas acerca de los puntos de vista y principios de los zapatistas, pero la mayor parte del aprendizaje tuvo lugar en las comunidades que habían preparado las visitas desde meses atrás. A cada estudiante lo acompañó un Votán (protector y tutor) como encarnación de la comunidad. "No hay un solo profesor" explicó el subcomandante Marcos, vocero de los zapatistas, "sino un colectivo que enseña, muestra, forma, y es en él y a través de él que la persona aprende y, por consiguiente, también enseña".

La historia de uno de los guardianes, un joven Tzotzil, representa la experiencia de muchos de su generación. Habiendo obtenido dos años de educación secundaria, ahora se estaba enseñando a sí mismo en la escuela primaria de la comunidad. Había experimentado un estilo de vida diferente en Cancún. Seducido por la idea de ganar dinero, fue a la gran ciudad y consiguió trabajos en construcción, restaurantes y hoteles. Describió su fascinación con el esplendor de las lujosas mansiones blancas y los complejos turísticos de la ciudad, pero también presenció la pobreza abyecta de la mayoría de la población sólo a unas cuadras del litoral y los barrios adinerados. Perduró en este estilo de vida en la economía monetaria, recibiendo órdenes, siendo estafado a menudo con las propinas y a veces con el salario también. Al final había tenido suficiente y volvió a su comunidad. Prefirió la dignidad sobre la disciplina, la comunidad sobre la competencia.

Veinte años después de la revuelta existe un sistema de educación autónomo en donde las comunidades zapatistas definen el currículo de acuerdo a sus necesidades, valores y prioridades. Han empezado a construir una escuela secundaria en uno de los centros regionales, donde los estudiantes pueden quedarse por periodos de dos semanas en promedio debido a las largas distancias que deben recorrer para llegar. Las escuelas primarias fueron establecidas a

nivel local, donde enseñan aquellos con al menos algún tipo de educación. Los zapatistas consideran que este sistema es muy superior a la escuelas oficiales administradas por el gobierno, que tienen profesores que a menudo no conocen el lenguaje local y que detestan ser enviados a lugares remotos lejos de sus familias y comodidades urbanas. Los profesores zapatistas prefieren ser llamados promotores de la educación porque rechazan el enfoque jerárquico convencional de enseñar y prefieren una forma más cooperativa de aprender juntos. Lo que hacen no tiene salario. La comunidad les brinda alojamiento, comida, tiempo libre de las tareas comunitarias y una pequeña mesada para comprar ropa.

Compartir la vida en comunidad incluyó trabajar en el campo, sembrar vegetales, recoger frutas, nadar y lavar ropa, preparar comida, comer juntos, cantar canciones y contar cuentos. Si la clasificamos a partir de medidas materiales, el estándar de vida de la comunidad donde me quedé ese verano es muy pobre. Las cabañas de adobe eran muy sencillas y tenían pisos de tierra. No había electrodomésticos baratos ni acceso a la red eléctrica. Por otro lado, también había muchas ventajas. El entorno era tranquilo, muy lejos de autopistas ruidosas o industrias contaminantes. Un arroyo cercano brindaba el agua fresca. La dieta consistía principalmente en maíz, tortillas, granos, vegetales y ocasionalmente un huevo. Usualmente no comíamos ni carne ni gaseosas comerciales. La mayor parte de los productos era local, fresca, orgánica y sabrosa. Y quizá más importante aún, la comunidad mostraba un fuerte sentido de dignidad y se enorgullecía de su autonomía.

El maíz es la base fundamental de la agricultura de subsistencia maya. NAFTA desprotegió a los campesinos

mexicanos contra la competencia con EEUU, donde el maíz es producido en cantidades industriales por grandes monocultivos subsidiados fuertemente por el gobierno. Esto trajo presiones para abandonar la tierra y buscar trabajo en las ciudades o en el exterior. Los zapatistas siguen cultivando maíz para su propio consumo de forma tradicional en milpas, pequeños campos (a menudo en laderas empinadas) donde también se siembran hierbas comestibles, calabacines y especialmente fríjoles que se nutren con los tallos del maíz luego de la cosecha. Los zapatistas se oponen a las semillas genéticamente modificadas propagadas por empresas gigantes como Monsanto. Ellos contrastan la diversidad genética que surgió durante casi nueve mil años de cultivos mesoamericanos con la estrechez de lo poco que es producido por las agroindustrias estadounidenses que dependen de pesticidas.

Ocurrió una transformación importante en las relaciones de género. La Ley Revolucionaria de Mujeres respaldó la equidad de género. En vista de que esto constituye la ruptura con un patriarcado fuertemente arraigado, algunas comunidades la adoptaron más rápido que otras. Por ejemplo, cuando se enfrentan a altos costos de transporte y comida, las familias que viven lejos de la escuela secundaria usualmente envían sólo al hijo pero no a la hija, reproduciendo así los desbalances. Sin embargo, hay muchas señales de que la generación más joven está acogiendo la igualdad de género sin inconvenientes. Por ejemplo, los jóvenes ya no consideran que lavar la ropa es tarea de mujeres y pueden ser vistos lavando ropa ellos mismos. De igual manera, un creciente número de mujeres trabajan como promotoras de la educación y la salud en las juntas del gobierno autónomo.

La respuesta estratégica del gobierno mexicano a los zapatistas ha cambiado con el tiempo. Detuvo tempranamente las campañas militares luego de que hubieran protestas masivas por todo México y en el exterior. Más recientemente, el gobierno ha financiado la construcción de una Ciudad Rural Sustentable y una fábrica de montaje justo al lado de los baluartes zapatistas. No obstante, los trabajos prometidos que hubieran podido tentar a los campesinos de abandonar sus tierras desaparecieron rápidamente cuando se acabaron los subsidios. Las casas recién construidas y pintadas están vacías en su mayoría debido a que presentan deficiencias en su construcción. Aunque actualmente no hay incursiones militares en las comunidades, hay preocupaciones sobre el sobrevuelo de baja altitud de aviones militares. Los zapatistas consideran que el actual presidente mexicano llegó al poder gracias a un sistema electoral injusto y el sesgo de los medios masivos. Para los zapatistas el sistema político es tan corrupto que se rehúsan a cooperar con cualquier partido político.

La resistencia de los zapatistas es simultáneamente política, económica, social y cultural. Se trata de hacer que el gobierno autónomo y la subsistencia funcionen, de crear un modelo social inherentemente atractivo. Su respuesta al problema de justicia social empieza con la libertad. Ellos no piden permiso; ellos hacen cosas. Las políticas de ajuste estructural han aumentado mundialmente los barrios pobres urbanos; es hora de reconocer la innovación en el desarrollo desde abajo. Una sociología con aspiraciones globales y en sintonía con los problemas de desigualdad puede beneficiarse con prestar atención a las luchas populares en las periferias del Sur Global.

> En la prisión siria

Desconectado y desubjetivado

por Abdulhay Sayed, anteriormente con la Universidad de Damasco, Siria

I boceto del reporte financiado por Catar hecho por un equipo independiente de exfiscales de Naciones Unidas, los cuales analizaron miles de fotografías contrabandea-

das de cuerpos de detenidos hambrientos y torturados en centros de detención sirios, brindó más evidencia de una "escala industrial" de matanzas de detenidos ya sospechada. El reporte siguió recuentos similares de organizaciones de base de derechos humanos, las cuales describieron las condiciones atroces de detención actuales en las prisiones del régimen sirio. Este en-

sayo se va a enfocar en los testimonios en vez de las imágenes. Ciertamente, ahora existe abundante documentación de los testimonios de los detenidos que han sobrevivido a las cárceles sirias. Estudio cómo los prisioneros sobrevivieron la detención, cómo sus cuerpos vivieron durante el descenso lento hasta el fondo, hacia los límites entre la vida y la muerte, y cómo fueron testigos de otros detenidos "desconectándose" antes de desvanecer. Me pregunto hasta qué punto la experiencia devastadora del *Muselmänner*, que había marcado a

Auschwitz en la memoria de Primo Levi y muchos otros sobrevivientes, y a quien Giorgio Agamben recientemente convirtió en un paradigma, nos puede ayudar

a entender tanto la tragedia de los detenidos "desconectados" en prisiones sirias como las calamidades infligidas sobre el espacio político sirio.

De acuerdo con los testimonios de muchos sobrevivientes, hay un número creciente de detenidos, arrestados por estar involucrados en demostraciones pacíficas o realizar trabajo humanitario, que han perecido en detención y cuyos cuerpos han sido enterrados en fosas comunes secretas. Los testimonios de sobrevivientes frecuentemente apuntan a cómo los detenidos se enfrentan a un espacio limitado y a una sobrepoblación en el lugar de detención. Las condiciones extremas de tortura se convierten en rutina. La violencia y degradación humana no se limitan a las sesiones de interrogación, sino que parecen ser parte misma de la vida de un recluso en un centro de detención sirio.

Testimonios recolectados por las ONG sirias de base, el Centro de Documentación de Violación (VDC por su sigla en inglés), co-fundada por el renombrado abogado y ahora secuestrado Razan Zeitouneh, indica que los car-

celeros frecuentemente recurren al hambre extrema para llevar a los detenidos al borde del

colapso. La inanición parece ser usada tanto como una técnica de tortura y como un medio para inscribir la hambruna en las memorias de los

sobrevivientes, convirtiéndose en una característica cotidiana de la <u>detención</u>. Las duras condiciones de la detención frecuentemente conllevaban a lo que

puede ser descrito como "desconexión". Así es como un sobreviviente describía un centro de detención de inteligencia militar localizado en Qaboun en Damasco donde numerosos reclusos estaban "desconectados" debido a las condiciones en su celda:

Fui puesto en una celda de dos por cinco metros con aproximadamente 180 detenidos. Había muchos reclusos "desconectados". Esta es una palabra que usamos para designar a aquellos presos que comienzan a hablar y a actuar de forma desorientada debido a

la extrema tortura y por la alta temperatura dentro de las celdas... Solíamos ver uno o dos presos que se desconectaban todos los días debido a la presión psicológica, la

humedad y el clima cálido... El detenido comenzaba a decir y hacer cosas muy extrañas y cosas sin sentido...

Cuando un detenido desconectado desfallece, hay un sistema de evacuación de cadáveres de la celda, y así poder sacarlos del centro de reclusión. En algunos centros de detención, la evacuación está a cargo de detenidos veteranos, quienes están forzados a recolectar los cadáveres y sacarlos. En otros centros de detención, se crean los llamados cuartos de "consolación", a menudo al lado a los baños, para la desconexión y la muerte. Las memorias de los sobrevivientes se fijan en los corredores afuera de las celdas, donde los cuerpos de los detenidos desco-

Un "árbol" hecho de bronce por el escultor sirio, Fadi Yazigi. Con permiso del escultor.

nectados se acumulan cerca de los baños, aguantando y recibiendo su muerte lenta. Así es como un sobreviviente describe su experiencia de mirar fijamente a los ojos de los detenidos desconectados:

Todos los días alrededor de veinte detenidos eran tirados en el corredor para encontrarse con su "destino" y una muerte lenta... Los casos oscilaban entre detenidos que estaban a punto de morir a causa de una tortura severa, desconexión o alta temperatura, y aquellos que parecían esqueletos a causa de ulceraciones agudas. Orinaban en el mismo lugar, que estaba lleno de pus y sangre. Estaban a punto de fallecer. Sus ojos permanecían abiertos y capaces de enfocar la mirada, como si fueran a pedirles a los presos que podían hablar, que testificaran sobre su sufrimiento en el mundo exterior.

Uno queda particularmente afectado por este momento extendido en la experiencia del detenido, cuando la mente sencillamente se desconecta o se apaga, dejando al cuerpo en un tipo de condición vegetal, antes de fallecer. Obviamente uno se ve tentado a comparar con la figura del Muselmann, conocido en el campo de concentración de Auschwitz, que Giorgio Agamben recientemente reencarnó en su libro del 2005 Los restos de Auschwitz. Fue Primo Levi quien, como sobrevivente de Auschwitz, testificó primero en su libro de 1946, Si esto es un hombre, la existencia de la categoría de detenidos en Auschwitz que eran llamados por las SS y otros detenidos como los Muselmänner, o los musulmanes. La descripción de Levi fue explícita: los Muselmänner eran los "ahogados" o los "no hombres" que poblaban Auschwitz. Eran aquellos que "marchaban en silencio", con cuerpos en "descomposición", sus cabezas "agachadas y los hombros caídos", y en cuyas caras y ojos "no había rastro de pensamiento". Según los testimonios de los sobrevivientes, la figura del Muselmann, como un "muerto viviente", "cadáver andante", "un esqueleto que se movía", como un "hombre momia", era conocido en otros campos de concentración, pero bajo diferentes nombres. Hay una pequeña investigación sobre el origen, y el término extremadamente peyorativo de Muselmann.

Con la figura del *Muselmann*, Agamben estaba interesado en dos preguntas relacionadas: cómo era posible soportar ser testigo de la extrema situación del campo de concentración, donde las intenciones de los nazis pretendían aniquilar a todos los prisioneros y cualquier posibilidad de testimonio; y cómo el poder nazi básicamente "desubjetivaba" a los seres humanos. Agamben demostró cómo al hacer pasar hambre "al otro", dejando que ese "otro" alcanzara la condición de *Muselmann*, el poder le gana al tiempo. Levanta un "tercer campo" entre la vida y la muerte. La condición de *Muselmann* encarna el triunfo del poder sobre los seres humanos, mediante la desubjetivación, reduciéndolos a su existencia biológica. El poder los deja sobrevivir en la condición de mera vida.

Aunque uno esté tentado a dibujar un paralelo entre la "desconexión" del detenido sirio que en efecto es desubjetivado con su vida consciente separada de la vida biológica, los aspectos comunes de estas dos experiencias terminan aquí. En efecto hay muchas diferencias entre el Muselmann de Auschwitz y el preso "desconectado" de Siria. La condición de Muselmann fue incidental en Auschwitz, donde el propósito era la aniquilación, incluyendo la de la posibilidad de testificar. En contraste, la condición del "desconectado" sirio juega un rol central en la maquinaria general del poder del régimen sirio. La imagen de los "desconectados" tiene como función primaria el poner un ejemplo. Debe quedar grabada en la memoria de los sobrevivientes. El testimonio de los sobrevivientes constituye y completa la condición de los "desconectados". No hay "desconectado" sin el sobreviviente, y no hay sobreviviente sin el "desconectado". La experiencia del "desconectado" debe ser transmitida por los sobrevivientes como parte del esfuerzo implacable del régimen para inscribir el miedo en las mentes de los sirios.

Es más, la "muselmanización" de los detenidos sirios ejemplifica cómo el régimen representa y lidia con el espacio político sirio. La maquinaria de poder del régimen no está dirigida principalmente a eliminar una categoría de la población, sino a remover la capacidad de las personas de desarrollar reclamos políticos colectivos en el espacio público, reduciendo a las personas al simple factor biopolítico, o a una población para ser reglamentada y eliminada a voluntad. La eliminación mediante el asesinato a escala industrial, destrucción y desplazamiento no es el fin del poder, es solo un medio usado por el régimen para reconquistar y dominar la sociedad. En medio de movilización política pacífica, el régimen arresta protestantes y los tira a sus prisiones infernales, que están organizadas para removerlos de su conciencia de derechos políticos, haciéndolos entrar en un estado de desconexión y luego expulsando los muertos entre ellos como si fueran un simple desperdicio biológico.

¿Es capaz uno de dibujar un paralelo entre el trauma infligido en cuerpos individuales en los centros de detención sirios, y aquel infligido en el cuerpo político sirio: tortura del cuerpo aquí, destrucción de ciudades enteras allí; trayendo detenidos para desconectar aquí, arrasando plazas públicas donde los ciudadanos se reúnen pacíficamente para expresar aspiraciones políticas por allí; expulsión de los cuerpos de los detenidos aquí, desplazar ciudadanos allí? De seguro, teóricamente este es un paralelo superficial e insostenible, pero sorprendentemente expresa la realidad vivida de la tragedia siria, que está marcada fundamentalmente por el aplastamiento sistemático del régimen a cualquier civil y movimiento pacífico en pro de la libertad política.

> El progreso ambiguo para las mujeres en Irán

por Shirin Ahmad-Nia, Universidad Allameh-Tabataba'i, Irán



Fuente: "Indicadores del nivel de salud en la República islámica de Irán", Centro para el Desarrollo de una Red de Salud y la Promoción de la Salud, Ministerio de la Salud y de la Formación médica, 2009.

a sociedad iraní ha experimentado cambios sociopolíticos, económicos y culturales dramáticos desde la Revolución Islámica en 1979, cambios que son especialmente notorios en los nuevos patrones de vida familiar, escolar y urbana.

Justo antes de la revolución en Irán, menos de la mitad de las personas (47%) vivían en áreas urbanas mientras que, de acuerdo al último censo nacional en 2011, esta cifra ha subido al 71%. En los últimos casi cincuenta años (1956 a 2011), la tasa de alfabetización de los iraníes en zonas urbanas ha crecido de 39.5% a 88.9% mientras que la brecha de género en educación intermedia y superior se ha venido reduciendo de forma dramática.

Según las estadísticas oficiales, la décima parte de los hogares en Irán son encabezados por mujeres y el porcentaje de mujeres que son solteras, viudas o divorciadas crece rápidamente. Sin embargo, las creencias culturales operan en contra de la participación de las mujeres en los sectores formales de la economía. Valores tradicionales de segregación de género, tales como "los hombres son los principales o únicos proveedores del hogar", impiden el fácil acceso de las mujeres al mercado laboral formal. El resultado es que las tasas de actividad económica de las mujeres iraníes todavía están justo arriba del 12%, casi iguales que antes de la revolución. Esto no concuerda con la creciente presencia de las mujeres en los ámbitos educativos de hoy, y en particular con el creciente número de universitarias graduadas en una variedad de disciplinas (para quienes la tasa de desempleo es casi el doble que la de los hombres).

A pesar de esta discriminación en contra de la participación femenina en el mercado laboral, los logros educativos de las mujeres, el mayor acceso a medios internacionales y el creciente uso de las tecnologías de información y comunicación que han traído consigo una globalización cultural, y por tanto su familiaridad con nuevas ideas e ideales, estilos de vida y valores multiculturales, han producido inevitablemente cambios extraordinarios en la identidad de género de las mujeres más jóvenes.

Las generaciones más jóvenes de mujeres han redefinido la identidad de género lejos de los tradicionales roles de esposa y madre, a cambio de participar en eventos comunitarios y culturales y de participar en actividades económicas. Entrar en la "esfera pública", a pesar de las barreras culturales, ha empoderado a las mujeres y las ha hecho independientes financieramente. Con sus potenciales y capacidades mejoradas, estas mujeres jóvenes toman nuevas decisiones personales, llevando a nuevos patrones de familia y estilos de vida.

Mientras que el matrimonio precoz (cercano a la pubertad) era la respuesta comúnmente aceptada a las necesidades básicas de adolescentes en búsqueda de relaciones íntimas en una sociedad profundamente tradicional que no había sido afectada por las políticas modernizadoras de la era del Shah, en la última mitad del siglo (1956 a 2011) la edad promedio que tienen las mujeres al casarse ha aumentado de 18 a 24 años. En ese mismo periodo ha habido una disminución drástica en las tasas de fertilidad, de seis a cerca de dos hijos por mujer. La tasa de crecimiento de la población, que había estado en su nivel más alto (3.91%) en el período de 1955-65, había caído precipitosamente al 1.29% en el 2011.

Desde el resurgimiento del programa de planeación familiar en 1989, el porcentaje de mujeres que usan anticonceptivos ha crecido a cerca del 74%. Esto ha reducido la tasa de natalidad y el número de embarazos no deseados y, como resultado, ha habido una disminución extraordinaria en la tasa de mortalidad materna de 237 (por cien mil nacimientos) en 1973 a 21 en 2011. La mejora en la salud de las mujeres también se ve reflejada en una mayor expectativa de vida, que creció a cerca de 75 años en 2011.

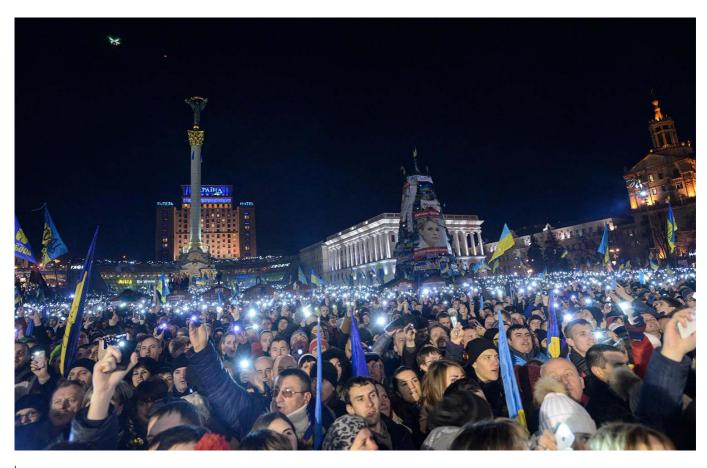
Estos cambios socio-culturales han contribuido a una selección independiente de cónyuges, relaciones íntimas prematrimoniales y rupturas familiares. Ahora la selección de parejas es llevada a cabo en universidades, lugares de trabajo, parques, centros comerciales, foros de Internet, en las calles e incluso durante ceremo-

nias y rituales religiosos; donde sea que los jóvenes encuentren espacios para encontrarse y hacer amigos. iEl matrimonio está incluso menos controlado hoy por ancianos y tradicionales casamenteros que hace una década! Los altos índices de divorcio (un tercio de todos los matrimonios terminaron en divorcio en Teherán en 2012) han llevado a formas maritales menos comunes como la forma islámica (chiita) no-permanente de matrimonio (Sighe o Mot'e), que es una respuesta religiosa al acelerado aumento de conductas sexuales de alto riesgo, de relaciones prematrimoniales y extramatrimoniales.

Hay poca investigación a nivel nacional sobre temas de salud reproductiva y sexual entre adolescentes y jóvenes, pero la evidencia a nivel local muestra que la edad del primer encuentro sexual ha caído a la adolescencia para hombres y mujeres. Además, las relaciones no-convencionales han llevado a las llamadas "conductas de alto riesgo" que exponen a los jóvenes a enfermedades de transmisión sexual como el VIH/SIDA, todo esto agravado por cambios en estilos de vida y actividades de ocio que fomentan el consumo de narcóticos modernos y alcohol que se consiguen a bajos precios en el mercado negro. Que esto ocurra en un país donde ninguna de estas actividades son permitidas por religión o por ley ha hecho que tanto las familias como los funcionarios estén alarmados.

> Euromaidan Perfil de una rebelión

por **Volodymyr Paniotto**, Universidad Nacional de Kiev-Academia Mohyla, Director General del Kyiv International Institute of Sociology (KIIS), y miembro del Comité de Investigación sobre Lógica y Metodología (CI33) de la AIS*



La popular banda ucraniana de rock, Okean Elzy ["El Océano de Elza"] tocando en Maidan el 14 de diciembre de 2013.

aidan" es un fenómeno sociológico único. Términos como "muchedumbre" "reunión," o "manifestación," no capturan adecuadamente su carácter dinámico. Técnicamente, "Maidan" se refiere a la Plaza de la Independencia en Kiev, pero ahora está indeleblemente ligada a los siempre cambiantes campamentos que incluyen tanto un campamento como muchos predios alrededor que han sido ocupados por las personas que protestan. El dina-

mismo y el drama del Euromaidan puede ser estudiado en cuatro fases.

> Primera fase: Comienza la protesta

Ucrania y la Unión Europea (UE) habían planeado firmar un Tratado de Asociación en los días 28 y 29 de noviembre de 2013, en el encuentro de "La Cumbre de la Asociación Oriental" en Vilna. Sin embargo, para sorpresa de la población ucraniana, las autoridades del país suspendie-

ron las preparaciones para la firma del acuerdo. La primera reunión del Maidan tuvo lugar el 24 de noviembre, convocando entre cincuenta mil o cien mil personas, la mayor reunión desde la Revolución Naranja de 2004. Las personas que apoyaban a la UE comenzaron a levantar un campamento en la Plaza de la Independencia, y cientos pasaron la noche allí. Ya que "Maidan" significa "una plaza" en ucraniano, los siguientes encuentros y la ciudad-campamento fueron llamados "Euromaidan".

> Segunda fase: El asalto de los manifestantes y su perfil cambiante

El 30 de noviembre a las 4:00 am. varios cientos de hombres de la rama especial de la policía, "Berkut" [Águilas Doradas], usaron la fuerza para dispersar a los que apoyaban la integración con Europa, principalmente personas jóvenes que se reunían en la Maidan. Fue más que una mera expulsión de la plaza; los manifestantes fueron pateados y apaleados, y luego perseguidos por la Khreschatyk (calle principal) y otras calles adyacentes, llegando hasta la Catedral de San Miguel, donde los monjes abrieron la puerta y refugiaron a los estudiantes que lograron escapar.

Estos eventos causaron un rechazo público. Como consecuencia, el siguiente domingo (8 de diciembre) un grupo inédito de manifestantes, estimado alrededor de 700 mil a un millón de personas, arribó a la Maidan y a sus calles circundantes, viniendo no solo desde Kiev sino de zonas aledañas, principalmente del oeste. ¿Quiénes vinieron a la Maidan y cuáles eran sus demandas? La Fundación Iniciativas Democráticas comisionó una encuesta sobre los manifestantes, conducida por el Instituto Internacional de Sociología de Kiev (KIIS por sus siglas en inglés) durante el fin de semana de diciembre 7 y 8. Hicimos 1.037 encuestas cara a cara. La siguiente oleada de encuestas se realizó el 20 de diciembre, en un día laboral, e incluyó únicamente ocupantes del campamento Maidan.

Es necesario decir algunas cosas sobre la metodología que usamos. Rápidamente aprendimos que nuestra experiencia con las encuestas en la calle no fue de mucha ayuda en este cambiante contexto donde el número permanente de habitantes de la Maidan fluctuó entre cinco mil y veinte mil, pero podía subir hasta cien mil en una reunión de domingo. Por tanto, nuestra metodología habitual diseñada para contextos más estáticos requirió modificaciones. Nuestra

técnica de muestreo identificó sectores de la Maidan (incluyendo aquellos edificios ocupados), entre los cuales aleatoriamente seleccionamos individuos para entrevistar, asignando pesos relativos según el número de habitantes de cada sector. Para los ocupantes de los edificios utilizamos la forma estándar de boca de urna, por ejemplo entrevistando a aquellos que salían de los edificios en determinados intervalos. En cuanto a la Maidan, demarcamos varios puntos de entrevista en la plaza, junto al entrevistador se marcó una línea de tres metros, y cualquiera que la cruzara debía ser entrevistado. Sin embargo, en la práctica las líneas no eran visibles por tanto los entrevistadores crearon líneas imaginarias entre ellos y objetos prominentes. Varios supervisores observaron las entrevistas en los diferentes lugares y se tomaron fotografías desde altura para estimar el número de personas por sector, con el ánimo de atribuir el peso relativo a los resultados.

Los dos motivos principales que llevaron a las personas a la Maidan fueron: la golpiza brutal durante la noche del 30 de noviembre (70%) y la negativa de Yanukovych a firmar el Tratado de Asociación con la Unión Europea (54%). Otros motivos para la participación incluyeron el deseo de mejorar el nivel de vida de los ucranianos (50%) y cambiar la estructura de poder del país (39%). Los encuestados hicieron las siguientes demandas: liberar a los manifestantes y parar la represión (82%); la renuncia del gabinete de gobierno (80%); la renuncia de Yanukovych, seguida de elecciones anticipadas (75%); la firma del Tratado de Asociación con la UE (71%); comenzar investigaciones criminales y enjuiciamientos contra los responsables por la violencia perpetrada contra los manifestantes de la Maidan (58%). En últimas, podemos afirmar que las demandas principales se centraron en temas de justicia social y dignidad humana, que es la razón por la cual los periodistas llamaron a estas protestas como "La Revolución del Respeto."

Comparando el campamento permanente de la Maidan con las manifestaciones esporádicas en la Maidan, hubo un claro predominio de personas de fuera de Kiev en el campamento (81%) mientras que en las protestas más esporádicas hubo predominio de residentes de Kiev (57%). Entre los no residentes, los participantes venían de la zona oeste de Ucrania en ambos Maidan (52% en las manifestaciones y 42% en el campamento), indicando una proporción ligeramente más alta de personas de otras regiones en el campamento. El nivel educativo de los participantes en las manifestaciones era bastante alto: aquellos con educación universitaria sumaron 64%, mientras que aquellos con educación universitaria incompleta contaron otro 13%. En cuanto a sus ocupaciones, casi 60% eran profesionales, empresarios, y gerentes. En otras palabras, la mayoría de los participantes en los mítines venían de clases medias. En el campamento, sin embargo, la proporción de profesionales fue menos que la mitad de la de las manifestaciones y las personas con títulos universitarios fueron menos del 50% de los ocupantes.

Tercera fase:La radicalización de la Maidan

La Maidan resistió semana tras semana, pero sus demandas no fueron escuchadas y los activistas fueron continuamente arrestados. Los manifestantes (quienes vivían en tiendas con temperaturas de 10 grados bajo cero) se tornaron más radicales. El 16 de enero el parlamento aprobó leyes que endurecían las penas contra los manifestantes (los periodistas las llamaron "dictatoriales"). Indignados por estas leyes, los manifestantes organizaron una marcha desde la Maidan hasta el parlamento, la cual fue interrumpida por la policía. Durante las confrontaciones alrededor de las barricadas que levantaron en la Calle Grushevskovo, muchos fueron

heridos y otros tantos fueron asesinados. Adicionalmente, infiltrados desconocidos retuvieron y llevaron a otros manifestantes hasta los bosques donde los golpearon brutalmente. Se halló muerto a un activista y varios más fueron reportados como desaparecidos.

El 3 de febrero, junto con *Iniciativas Democráticas*, el KIIS replicó la encuesta de la Maidan (la primera fue realizada el 20 de diciembre). Durante ese mes y medio el campamento Maidan fue transformado en un campamento militar: "Maidan Sich" ("sich" se refiere a los campamentos Zaporozhian Cossacks, los cuales son un símbolo de la independencia ucraniana).

La proporción de personas más prestas a apoyarse en formas de protesta de un estilo más militar aumentó: aquellos a favor de hacer manifestaciones frente a los edificios del gobierno se incrementaron de 38% a 56%; aquellos a favor de tomarse los edificios de 19% a 41%; aquellos a favor de crear estructuras de poder paralelas y formaciones militares incrementaron de 31% a 50%. Las encuestas de opinión nacional así como los reportes noticiosos diarios dieron cuenta de la radicalización de las actitudes en todo el país.

Las actitudes frente a la Maidan también variaron por región. Una encuesta conducida por KIIS entre el 8 y el 18 de febrero en todas las regiones de Ucrania, incluyendo a Crimea (2.032 entrevistas cara a cara) reveló que en el total del país, el 40% de la población apoyaba a la Maidan, pero que este número variaba de 8% en el este a 80% en el oeste.

> ¿Con cuál lado simpatiza usted en el conflicto reciente de Ucrania?

| Porcentaje de apoyo a | REGIONES | | | | | |
|-----------------------------|------------------|-------|--------|-----|------|--|
| | Total Ucrania | Oeste | Centro | Sur | Este | |
| El gobierno y Yanukovych | 23 | 3 | 11 | 32 | 52 | |
| Los manifestantes | 40 | 80 | 51 | 20 | 8 | |
| Ninguna de las partes | 32 | 13 | 33 | 42 | 39 | |
| Indeciso | 5 | 4 | 6 | 7 | 1 | |

> Cuarta fase: Represión violenta y victoria de la Maidan

El 18 de febrero la situación se agravó debido a que estaban en marcha los preparativos para ocupar a la Maidan. La Maidan fue rodeada completamente por la policía, se posicionaron algunos francotiradores en los edificios ocupados y los enfrentamientos iniciaron. Las confrontaciones continuaron día y noche sólo con pocas interrupciones los días 19 y 20 de febrero. Se utilizaron armas de asalto por ambas partes. Durante estos tres días, más de 100 manifestantes fueron asesinados o murieron por causa de las heridas, igualmente ocurrió con cinco policías de Berkut. Adicionalmente, más de 1.500 personas fueron heridas y alrededor de unas 300 más desaparecieron sin dejar rastro. Esto fue un trauma para el país. En la sesión parlamentaria del 21 de febrero, una parte de los miembros del partido de gobierno apoyó a la oposición, y el parlamento votó por replegar toda la milicia y enviarlas a sus respectivas barracas.

Al mismo tiempo, en presencia de representantes de Polonia, Alemania, Francia y Rusia, el presidente Yanukovych firmó un tratado con la oposición para ponerle fin a la crisis. Sin embargo, en la tarde de ese mismo día él repentinamente desapareció. Todos los intentos por interceptarlo y aprehenderlo fracasaron, pero él se las arregló para escapar hacia Rusia. Por tal razón el parlamento eligió un nuevo gobierno, anunció nuevas elecciones para presidente, y siguiendo la constitución el presidente del parlamento asumió temporalmente la presidencia. De esta forma, en Ucrania el poder cambió de manos.

Recibido el 9 de marzo de 2014

^{*} Traductor invitado para este artículo: Julián Riveros Clavijo, sociólogo, Universidad del Rosario, MSc Digital Anthropology, University College London.

> La revolución que ni siquiera ha empezado

por **Volodymyr Ishchenko**, Universidad Nacional de Kiev-Academia Mohlya, y Subdirector del Centro para el Estudio de la Sociedad, Kiev, Ucrania



ado que los eventos en Ucrania todavía están desarrollándose rápidamente, impulsados por protestas "separatistas" en las regiones del este y del sur y por la intervención militar rusa en Crimea, cualquier intento de una generalización teórica tiene que ser tentativo. Aun así, el mandato del presidente Yanukovych se ha derrumbado; el nuevo gobierno parece estar tomando control más o menos eficientemente de casi todo el territorio ucraniano y ha anunciado las primeras reformas políticas y económicas.

Muchos analistas y activistas han etiquetado los eventos como una "re-

volución" que es "nacional", "democrática", "anti-colonial" o "burguesa". Lo que indudablemente pasó en Ucrania fue una rebelión por parte de la población ucraniana, predominantemente concentrada en las regiones occidental y central con mucho menos apoyo de las del este y sur. Además, estuvo bajo la muy débil dirección y el a menudo desafiado liderazgo de los partidos parlamentarios, que involucran (en las etapas finales) la confrontación violenta entre la policía y los grupos paramilitares armados. El resultado fue un cambio en la élite dominante. Aunque algunos politólogos1 afirman que esto es suficiente para llamarla una revolución

Maidan se convierte en violencia masiva luego de que el parlamento aprobó leyes represivas que restringen libertades civiles el 16 de enero de 2014.

"de tipo Tilly", el cambio de las élites producto de la movilización popular no es lo que despierta tanto interés en las revoluciones. En lugar de ello, usualmente buscamos y esperamos algún potencial para un cambio radical institucional, estructural.

¿La protesta traerá cambios en la situación de clase o socioeconómica en Ucrania? Las personas al mando de la economía están controladas

por los mismos "oligarcas": grupos financiero-industriales con conexiones cercanas al estado. Más aún, ahora están asumiendo un control más abierto sobre el gobierno central y el local. Petro Poroshenko, el "rey del chocolate" ucraniano (quien trabajó en los gobiernos de Yushchenko y Yanukovych) ha emergido como el ganador más probable en las próximas elecciones presidenciales. En un intento por legitimar su mandato en lo que ahora son regiones opuestas y para fortalecer la unidad nacional de cara a la intervención rusa, el nuevo gobierno nombró a algunas de las personas más ricas en Ucrania (Ivan Kolomoiskyi, Serhiy Taruta) como gobernadores regionales en las partes al este del país.

La coyuntura política se está volviendo más pluralista pero esto difícilmente significa más instituciones democráticas. El intento de la "familia" Yanukovych por monopolizar el poder ha sido efectivamente detenido a favor de un mandato oligarca más colectivo. Aunque la nueva constitución de 2004 le dio más poder al parlamento, disminuyendo el del presidente, escasamente puede llamarse más democrático. Las elecciones parlamentarias se organizarán exclusivamente con base en la representación proporcional al votar por listas de partido. La constitución no propone ningún mecanismo para que la gente controle quiénes serán los candidatos en la lista del partido (como a través de elecciones primarias, por ejemplo). El directorio del partido tiene un poder casi ilimitado en la composición de las listas partidarias, reservándose el derecho de excluir a miembros del parlamento disidentes, de grupos parlamentarios a los que pertenezcan, en cuyo caso perderían automáticamente su mandato. Es posible que las reglas del control parlamentario puedan conducir a una repetición del desastre del 16 de enero de 2014 cuando, yendo rápido sobre los procedimientos y violando la constitución, el parlamento aprobó diez leyes de restricción a la libertad de expresión y al derecho de reunión pacífica.

Una de las demandas realizadas por el movimiento Maidan, uno de los problemas más importantes que llevó a la gente a las calles, y uno de los temas en el centro del plan de acción del nuevo gobierno es la transparencia del mandato político y la lucha contra la corrupción. Este tema no puede ser ignorado, incluso aunque sea una palabra de moda para los neoliberales. Establecer instituciones formales efectivas y transparentes en lugar de procesos informales que favorecen a aquellos pocos cercanos a la élite del poder constituiría un avance modernizador importante para Ucrania. Sin embargo, es altamente dudoso que estos temas puedan resolverse sin desafiar seriamente también la desigualdad y la pobreza en la sociedad ucraniana. Hasta ahora sólo hemos visto lo opuesto: el gobierno declaró su completa disposición a aceptar cada medida de austeridad solicitada por el FMI como condición para sus tan necesitados préstamos, agravando así la desigualdad económica. Más aún, cualquier acción hacia una mayor transparencia en la operación de los altos círculos del gobierno no sería apoyada por los oligarcas que dependen de varios tipos de beneficios estatales informales para sostener su ventaja competitiva en el contexto del capitalismo periférico de Ucrania. En una competencia abierta con las empresas europeas en la zona de libre comercio, la protección selectiva y el acceso a recursos estatales será incluso más importante. La competencia internacional es el factor más fuerte que limita la expansión del capital nacional ucraniano, de ahí la importancia de la protección estatal, que a su vez enfrenta presiones de competencia de la Unión Europea y Rusia. Paradójicamente, la revolución "anticolonial" ucraniana parece aumentar la dependencia económica del país.

En el contexto de la ayuda internacional, la violencia probó ser efectiva para confrontar la coerción de alta intensidad pero inconsistente de Yanukovych². No obstante, tiene también varias consecuencias perjudiciales. Dentro de ellas estuvo la carrera

en ascenso de la coalición del "Sector de Derecha", que incluye a grupos abiertamente neo-nazis, cuyas protestas de Maidan se dispararon desde los márgenes al centro y en tres meses se volvieron un elemento influyente en la política ucraniana. Sin embargo, estas protestas no pueden etiquetarse como un "golpe fascista" (como lo muestran los medios de comunicación rusos y algunos análisis de la izquierda), pues esto implicaría una toma armada y organizada del poder desde arriba, lo cual no captura los eventos ucranianos. El Sector de Derecha y el movimiento Maidan en general fueron escasamente controlados por los partidos políticos que llegaron al poder. El Sector de Derecha tiene armas (al haberse apropiado de ellas a través de los departamentos de policía) y ha ganado algún apoyo popular como los héroes de una rebelión popular exitosa.

Como fue el caso en las grandes revoluciones del pasado, la intervención extranjera es un factor importante en limitar aún un débil potencial de liberación como el que se encontró en Euromaidan, donde los sentimientos nacionalistas en ascenso dejaron a un lado al control civil sobre el gobierno y a otros asuntos de la agenda social. Así, vuelve a surgir la agitación socioeconómica (esta vez en contra de las medidas de austeridad y el mandato abiertamente oligarca del nuevo gobierno). Ésta será muy probablemente liderada por la ultraderecha populista y no por la nueva izquierda que es incomparablemente más débil. De esta manera, dejará poco lugar para el desarrollo de un movimiento nacional más amplio, tan necesario en un país culturalmente dividido, y seguramente alimentará las dinámicas de desintegración estatal sin llevar a una transformación social.

Recibido el 9 de marzo, 2014.

¹http://www.psa.ac.uk/insight-plus/blog/ ukraine%E2%80%99s-euromaidan-tillyan-revolutioncan-lead-second-crimean-war

² http://www.washingtonpost.com/blogs/monkey-cage/wp/2014/02/26/why-ukraines-yanukovych-fell-but-so-many-analysts-including-me-predicted-he-would-survive/

> Transformando el desarrollo humano

por **Yuan Tseh Lee**, Presidente del Consejo Internacional de Ciencias (ICSU) y expresidente de la Academia Sinica, Taiwán y **Andrew Wei-Chih Yang**, Asistente Especial del presidente de ICSU

n una reunión hace unos años discutíamos la necesidad de restringir el desarrollo en aras de prevenir un cambio climático peligroso, cuando un colega africano dijo: "no, nuestra gente es miserable. Debemos desarrollar. Si eso significa destruir la tierra, ientonces podemos todos morirnos juntos!"

Las palabras dejaron una impresión duradera. Por mucho que no estuviéramos de acuerdo con morir juntos, las palabras sí tenían algo de verdad: los pobres y hambrientos del mundo merecen una vida decente. Cada alma humana la merece. No se puede negar la injusticia de un mundo donde 1.300 millones de personas no tienen electricidad, 2.500 millones viven con menos de 2 dólares al día, mientras los más ricos consumen demasiado.

E indudablemente están consumiendo demasiado. Hoy, la humanidad como un todo devora 50% más recursos de los que la tierra genera al año¹ En 2012, 105 academias de ciencias de todo el mundo dieron una advertencia fuerte: el sobre-consumo y la sobrepoblación están presionando de forma severa a la tierra². Si seguimos como vamos, la ciencia predice que el mundo se calentará al menos 4º C este siglo. El clima mutará, algunas especies morirán en

Ni el progreso gradual ni la improvisación en ascenso serán suficientes,

masa y los desastres desplazarán a cientos de millones³.

Este es el dilema de la humanidad en el siglo XXI: un planeta con recursos limitados y una habilidad limitada para absorber el impacto humano, con 7 mil millones de personas que ya usan y afectan demasiado. No obstante, 2.500 millones de personas merecen mucho más, y otras 2 mil millones podrían unírseles en 2050.

> ¿Cómo puede vivir cada humano, sin destruir la tierra?

Es un completo disparate creer que la actual forma de desarrollo funcionaría. Con 7 mil millones de personas, este modelo (que prioriza el consumo y el crecimiento) dejará miles de millones desamparados y al ambiente devastado. Con 9 o 10 mil millones de personas, probablemente destruirá el planeta y cualquier tipo de bienestar humano.

> Debemos encontrar otro camino

Nuestra única posibilidad de darle una vida decente a todos en la tierra dentro de los límites de lo que el planeta puede brindar es transformar por completo la manera en que nos desarrollamos. Ni el progreso gradual ni la improvisación en ascenso serán suficientes. Se necesita una transformación completa. Se podría preguntar: ¿cómo se verá este desarrollo transformado y verdaderamente sostenible? Seguramente asumirá una multitud de formas cambiantes a medida en que las personas innoven e imiten. Pero deberá cumplir tres objetivos:

- El desarrollo sostenible debe salvaguardar la tierra y su habilidad de sostener la vida, porque las generaciones presentes y futuras dependen de ello.
- El desarrollo sostenible debe crear un límite al crecimiento (en particular al crecimiento de población y de consumo) porque el crecimiento infinito es imposible en un planeta finito.
- El desarrollo sostenible debe ser igualitario porque, sin equidad, es difícil desarrollar un sentido de pertenencia: "este es nuestro planeta también, y somos sus responsables".

En una frase: el desarrollo sostenible se refiere a satisfacer las necesidades de las generaciones presentes y futuras, de manera igualitaria y dentro de los límites de la tierra.

> ¿Cómo pueden contribuir los sociólogos (y todos los científicos sociales)?

En realidad, la verdadera pregunta es: ¿cómo pueden no hacerlo? La raíz de esta crisis no creció de una física cascarrabias sino del desarrollo humano insostenible, sus instituciones, comportamientos y valores. En otras palabras, es en el terreno de la ciencia social que se librarán las batallas clave por la sostenibilidad.

"¿Y qué pasa con las ciencias naturales y la tecnología?", podrían preguntar. En efecto ellas son cruciales para avanzar hacia una sociedad baja en carbono, pero están lejos de ser suficientes. De hecho, la ciencia y la tecnología a menudo han sido una fuerza poderosa para la explotación de recursos, consumismo y crecimiento, porque esto, no la conservación ambiental, han sido los sueños de las personas y las naciones. Siempre y cuando las naciones todavía sueñen con el crecimiento y consumo infinitos, incluso la "tecnología verde" se desplegará para esos fines, mucho más allá de lo que la Tierra puede soportar.

Pero si podemos transformar esos sueños y sus valores, comportamientos e instituciones asociadas, entonces transformamos los mismos fines hacia los cuales apunta la tecnología. Y las ciencias sociales no son sólo relevantes para esa transformación. Son fundamentales. Las áreas de intervención potencial son muchas. Aquí hay tres:

- 1. Nuestra concepción de "desarrollo" y "necesidades": La definición dominante de desarrollo sostenible (de la Comisión Brundtland en 1987) no define el significado de "desarrollo" o "necesidades". ¿Qué queremos decir por "desarrollo"? ¿un estilo de vida Occidental lujoso o una vida de suficiencia feliz? ¿Y qué es lo que "necesitan" los humanos? Una persona que duerme sobrevive con un suministro constante de 100 vatios, pero el estadounidense promedio consume 10.000 mientras que una iniciativa suiza propone 2.000 vatios para todos. ¿Cuál es la apropiada? Estas preguntas ciertamente son complicadas, pero no responderlas ha significado que "todo vale", incluidos los increíbles niveles de desperdicio. Seguramente, a través de un esfuerzo conjunto, sociólogos, economistas, historiadores, psicólogos y otros pueden proponer ideas más sensibles.
- 2. Población: Se divulga tanto que para 2050 habrá 9 o 10 mil millones de personas que podríamos creer que es algo predestinado en vez de ser apenas una proyección. Pero la población no es un destino incambiable. Está moldeada fuertemente por normas sociales, la economía, la seguridad de los padres y las intervenciones de política pública, lo que lo hace fértil para las intervenciones de las ciencias sociales.
- **3. Cooperación global:** Nuestro sistema de gobierno *basado en nacion*es ha probado ser ampliamente inadecuado de cara al cambio cli-

mático, que es una amenaza global. Necesitamos instituciones globales superiores. Es hora de invertir seriamente en, y aplicar, el tesoro oculto del saber hacer de las ciencias sociales sobre diseño institucional.

El potencial de la sociología y las ciencias sociales de alimentar la transformación del desarrollo humano es literalmente infinito. Pero a menos que convirtamos ese potencial en acciones reales, no va a importar mucho. Y es mejor que empecemos. La ciencia muestra que si no nos alejamos del desarrollo insostenible en esta década, muy probablemente será muy tarde. ¿Cómo nos juzgarán entonces las futuras generaciones?

De vuelta a esa reunión de hace dos años, no hubo un desacuerdo después de todo. Estábamos todos unidos por la esperanza de un tipo de desarrollo de un tipo muy distinto, mucho más equitativo y bien adecuado a los límites de nuestro planeta.

 $\underline{\text{http://www.interacademies.net/10878/19191.aspx}}$

http://www.nature.com/nature/journal/v495/n7441/full/495305a.html

¹ Global Footprint Network: http://www.footprintnetwork.org/en/index.php/GFN/

² Inter-Academy Panel, Statement on Population and Consumption:

³ The World Bank, *Tum Down the Heat*: http://climatechange.worldbank.org/sites/default/files/ Turn_Down_the_heat_Why_a_4_degree_centrigrade_ warmer_world_must_be_avoided.pdf

⁴ Griggs D. et al., "Policy: Sustainable development goals for people and planet", *Nature* 495, pp. 305-307, 21 de marzo de 2013:

> Cambio climático

Nuestro destino reposa en el mercado

por Herbert Docena, Universidad de California, Berkeley, EEUU

Al tiempo que las emisiones de gases continúan aumentando después de más de 20 años de negociaciones en la ONU, los líderes del mundo están apoyándose cada vez más en el mercado para salvarnos de un calentamiento catastrófico de 4 grados centígrados; pero una coalición de gobiernos y movimientos sociales están luchando en contra. Herbert Docena reporta desde la Conferencia de Cambio Climático de la ONU que se llevó a cabo en Varsovia, desde el 11 al 22 de noviembre de 2013.



La marcha de los movimientos sociales en la calles de Varsovia, Polonia, en la Conferencia de la ONU de Cambio Climático.

or segundo año consecutivo, un supertifón azotó a Filipinas la noche anterior a la conferencia anual de la ONU sobre cambio climático. Para los delegados reunidos en Varsovia y otros en sus casas, esto se sumaba a la prueba de que el cambio climático no sólo ya está sucediendo sino también que aquellos que menos han contribuido a él son quienes están sufriéndolo más.

Más aún, Haiyan (junto a otros episodios climáticos extremos) también reforzó la conclusión, apoyada por muchos en Varsovia, de que estas negociaciones en la ONU han "fallado miserablemente", como dijo un delegado. En lu-

gar de cambiar el curso, sin embargo, las negociaciones se dirigen hacia un camino más peligroso. Los gobiernos de países desarrollados, menos divididos que antes, están apoyándose cada vez más en el mercado para resolver el problema. Pero un movimiento global, que incluye a gobiernos y movimientos sociales con diferentes metas, también está luchando en contra y empujando hacia otra dirección.

> Una cuestión de responsabilidad

La conferencia en Varsovia fue sólo la última de las reuniones cada vez más frecuentes que los gobiernos del mundo han estado haciendo desde que se reunieron en



Una "charla informal" entre negociadores del cambio climático, forjando el compromiso final.

Estocolmo en 1972 para discutir la crisis ecológica global. En 1992, los gobiernos firmaron una Convención para "estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero para así prevenir la peligrosa interferencia antropogénica con el sistema climático".

Esta sencilla tarea ha resultado ser más desesperanzadora, sin embargo, porque implica nada menos que transformaciones interconectadas en la manera como vivimos, desde cambiar bombillos hasta reajustar infraestructuras nacionales de energía hasta, algunos insisten, remplazar por completo el capitalismo. Y como todo cambio, estas transformaciones herirán a algunos y beneficiarán a otros.

Aún así, ha habido un consenso básico sobre cómo proceder: los países desarrollados están obligados, bajo la Convención de 1992, a "tomar la delantera" en la reducción de emisiones. Pero porque incluso sus efectos no serían suficientes, los países en vías de desarrollo también deben hacerlo, y para hacerlo necesitan recursos y tecnología de los países desarrollados. Y porque son más vulnerables, pero tienen menos recursos para hacer frente al cambio climático, también necesitan ayuda para adaptarse y lidiar con sus impactos.

Esto ha sido más difícil de lo que se creía. Bajo este consenso básico ha habido conflictos subyacentes más

profundos entre partes desiguales, sobre la distribución de costos y beneficios y el significado de las acciones de las personas y los términos de sus relaciones entre sí. Además, hay conflictos sobre qué tipo de personas son y qué tipo de tratamiento merecen de los otros.

Ante el temor de estar siendo obligados a sobrellevar la carga de resolver un problema que nunca causaron ni que los ha beneficiado, los países en desarrollo insisten en que los países desarrollados están "obligados moralmente" a hacer lo que deben hacer porque son "responsables históricamente" de la emisión de muchos más gases en la atmósfera y de enriquecerse en el proceso. Los países desarrollados tienen que ser obligados e incluso sancionados (y no sólo incentivados o "invitados") para hacer lo correcto.

Casi todos los negociadores de países desarrollados que entrevisté rechazaron con vehemencia esto, diciendo que no pueden ser los responsables de acciones de las que no se sabían sus consecuencias. Si hicieran algo más ahora, es sólo porque son más capaces de liderazgo o caridad, nunca porque son culpables. No son del tipo de persona que pueda o deba ser castigado, sólo motivado.

> Una cuestión de desarrollo

Complicando el asunto aún más, sobre estas luchas de

estatus moral y jerarquías están las luchas sobre cómo sostener o revivir el crecimiento de mejor manera (o si esto siquiera debe ser la meta), en un contexto de recesión económica extendida.

Respondiendo a la creciente preocupación sobre el ambiente y al aumento espectacular de los movimientos ambientalistas populares radicales que culparon al capitalismo en los setentas, oficiales y expertos de países de la OCDE, la ONU, el Banco Mundial, grupos ambientalistas y empresas, han avanzado, y apoyado, la noción de "desarrollo sostenible": que la solución de la crisis ecológica global no tiene que entorpecer la acumulación; en efecto, depende de (y puede incluso contribuir a) el crecimiento continuo.

Esto ha sido la justificación estándar desde entonces, y el proyecto de muchos gobiernos, organizaciones multilaterales y grupos de "sociedad civil". Todo lo que se necesita, dicen, es un "manejo ambiental global" mejor o mayor regulación sobre cómo se usa la naturaleza. Pero han disentido sobre lo que esto significa.

Por un lado, Estados Unidos ha estado liderando una regulación más neoliberal: el mercado, en vez de una autoridad internacional superior, debe ser el que regule nuestro acceso a la naturaleza. A los países sólo debe pedírseles "poner" voluntariamente sus objetivos de reducción de emisiones; no debe haber un tope impuesto "desde arriba". La promesa de mejores ganancias es lo que debe incentivar a los capitalistas para cambiar la energía sucia por la verde, o para invertir en proyectos de tecnologías limpias en el exterior.

Por otro lado está la Unión Europea (UE), que ha buscado algo más cercano a una regulación social-demócrata: los estados deben tomar un papel más activo y directo en hacer cumplir sus reducciones de emisiones, direccionando flujos de capital hacia tecnología más limpia, etc.

Entre los capitalistas, la división principal ha estado entre aquellos cuyas fortunas están ligadas al capitalismo "gris" o de combustibles fósiles y aquellos vinculados al capitalismo "verde", es decir, aquellos involucrados con energía renovable, bonos de carbono y todas las oportunidades de ganancia abiertas por el cambio climático. Los primeros encuentran más confort en el enfoque estadounidense mientras que los segundos tienden a apoyar el de la UE. Otros, que invierten en ambos colores del capitalismo, encuentran elementos para estar de acuerdo con ambas posiciones.

El bloque de países en desarrollo, que incluye a más de 130 países, ha sido siempre más diverso, pero generalmente se ha unido bajo la idea de justicia redistributiva como el centro de las soluciones, a favor de una regulación más punitiva desde el estado (imponiendo multas e impuestos) y de la subordinación de los mercados a la sociedad (global) más amplia.

Pero siguen habiendo divisiones internas sobre las metas más grandes: muchos parecen suscribirse al proyecto del "desarrollo sostenible" articulado por oficiales e intelectuales del Norte, mientras que otros han buscado redefinirlo para que sea algo más que mantener un desarrollo capitalista pero conservando la naturaleza.

> Un compromiso fallido

Durante los primeros años de las negociaciones, el enfoque neoliberal sin topes y sin compromisos propuesto por EEUU fue abatido luego de una fuerte oposición de tanto la UE como los países en desarrollo. Lo que se mantuvo subsecuentemente fue un compromiso de objetivos-conmercados o de "tope y comercio", en los que a los países desarrollados se les daría permiso de hacer emisiones más bajas que las de 1990 al mismo tiempo que se estableció un mercado de carbono donde pudieran comprar permisos adicionales.

Codificado en el Protocolo de Kyoto de 1997, este acuerdo parecía inicialmente aceptable para los grupos de países desarrollados liderados por la UE y EEUU porque fusionaba mecanismos de mercado (que a los neoliberales les gustaban) con límites de emisiones (que los no-neoliberales querían), y porque reforzaba su afirmación común de inocencia: a diferencia de la regulación punitiva defendida por países en desarrollo, la regulación basada en el mercado no los estigmatiza como infractores que deben castigarse.

Los países en desarrollo, aunque ampliamente opuestos a mecanismos de mercado e insatisfechos con los objetivos bajos, se adhirieron porque al menos se imponían topes legales de los que ellos eran exentos, así como porque se les prometieron fondos y tecnología a través del mercado. Pero esto sería demasiado para aquellos en EEUU que estaban particularmente enfurecidos no sólo por los topes sino por la exención otorgada a los países en desarrollo, una exención que no sólo se veía como una amenaza a la competitividad estadounidense sino que también contradecía la afirmación moral de que EEUU no era más culpable que otros y que por tanto sus obligaciones no deberían ser diferentes de las de los otros. EEUU consecuentemente se retiró del Protocolo, mientras que casi todos los demás lo apoyaron.

Después de más de diez años de implementación, el compromiso alcanzó poco. Algunas partes lograron reducir sus emisiones, pero sólo por un estancamiento en el crecimiento debido a la recesión o porque fueron capaces de comprar "compensaciones" baratas del mercado de carbono en colapso y lleno de fisuras. Sobre todo, hoy las emisiones son 60-70% más altas que cuando

empezaron las conversaciones en los noventas. Y ha habido muy poca financiación y tecnología al alcance de los países en desarrollo.

Como las negociaciones han ido en círculos en los últimos años, muchos en Varsovia esperaban que el tifón más poderoso registrado en la historia al menos empujara las negociaciones hacia una nueva dirección. "Podemos detener esta locura climática aquí", dijo el negociador líder filipino, quien derramó lágrimas durante la sesión de apertura.

> Lanzándose al desastre

Lo que ocurrió en su lugar fue que las negociaciones continuaron en el camino que se había abandonado antes. Y a diferencia de las veces anteriores, cuando el grupo liderado por EEUU y la UE querían ir en caminos distintos, esta vez parecían converger. Incluso la UE está alineándose con EEUU, o al menos está fallando en brindar un polo alternativo discernible como lo hizo en los noventas.

Al renunciar a los topes y favorecer el sistema de créditos de carbono, los gobiernos de países más desarrollados están renunciando al compromiso del tope y crédito a favor de un trato sin topes y con créditos. Están menos divididos que nunca, y están yendo incluso más lejos hacia una regulación directa y apoyándose cada vez más en el mercado como camino para resolver la crisis climática.

Como han dicho repetidamente durante las negociaciones, la manera de reducir emisiones es que los estados "catalicen" las inversiones del sector privado en energía verde al ponerle un "precio" a la naturaleza, a través de la expansión y la interconexión de mercados de carbono regionales y nacionales, y al crear un "ambiente propicio" a través de políticas liberales de inversión y subsidios; acciones que al final requieren acción del estado "hacia abajo".

La tarea, como el negociador canadiense lo dijo en Varsovia, es para que los gobiernos del mundo envíen el mensaje de que el "cambio climático es bueno para los negocios". Y las personas de negocios, siguiendo la lógica del "desarrollo sostenible", son el tipo de personas que merecen ser cortejados o apaciguados, en lugar de obli-

gados o castigados, si es que nos van a salvar de nuestra crisis climática. El gobernar a través del mercado es efectivamente confiarles el futuro del planeta.

Pero este giro hacia una solución aún más neoliberal también parece estimular a la oposición. A pesar de las fracturas crecientes dentro y las presiones desde fuera, muchos de los gobiernos de países en desarrollo se mantienen unidos en insistir que los estados y no los mercados deben asegurar directamente que se reduzcan drásticamente las emisiones y que se movilicen recursos y tecnología.

A menos parte de esta posición inflexible puede atribuírsele a lo que parece ser la creciente influencia de los gobiernos más de izquierda como en Venezuela, Bolivia, Ecuador y otros en el bloque. Aunque los negociadores de estos países todavía están en los márgenes y a veces son silenciados deliberadamente, parece ser que han tenido un papel central en bloquear con éxito el propósito de los países desarrollados de tener "mercados de carbono globalmente conectados". También han estado en las primeras filas de la promoción de "mecanismos sin mercado" o un enfoque de topes sin créditos para reducir las emisiones, que son quizá la alternativa más desarrollada a las soluciones de mercado que se ha puesto en la mesa de negociaciones.

La "sociedad civil" también parece converger. Cerca de 800 representantes de ONG, sindicatos y movimientos sociales (radicales y moderados) se levantaron de la mesa como protesta contra la dirección en que estaba yendo el proceso. Todo esto parecía haber enlentecido el empuje de otorgarle el futuro del planeta a los negocios. Pero a menos que los gobiernos de países en desarrollo y los movimientos sociales alrededor del mundo puedan ejercer una influencia real sobre los gobiernos de países desarrollados; a menos que la comunidad internacional logre ejercer una influencia sobre todos ellos, es decir sobre los que toman las decisiones acerca de qué, cuánto y con cuáles fuentes de energía se debe producir (incluso en países en desarrollo), el mundo estará yendo a un incremento de 4 grados centígrados en la temperatura global, a un escenario en el cual Haiyan sería dócil en comparación con otros fenómenos. Se necesita una fuerza más poderosa que los súper-tifones para sacarnos del curso de ese destino.

> Drama y devastación china

por Feizhou Zhou, Universidad de Pekín, China



Un campesino riega su campo mientras su futuro está más allá en los apartamentos de las nuevas ciudades de China.

esde tiempos antiguos la planicie de Chengdu ha sido un área agrícola densamente poblada. En 2007, el gobierno central eligió a la ciudad de Chengdu como "Región Piloto para Coordinar Desarrollo Urbano y Rural" que apuntaba a cambiar la relación entre áreas urbanas y rurales. Las medidas de reforma

de Chengdu tenían un fuerte efecto de demostración en otras regiones, y han sido estudiadas, aprendidas y copiadas desde el 2009. La parte más esencial del proyecto de Chengdu es animar a los campesinos a trasladarse de aldeas tradicionales aunque usualmente dispersas a edificios de apartamentos construidos con fondos del gobierno. Cada edificio puede te-

ner entre 100 a 500 familias, equivalente al tamaño de una a tres aldeas. Estas viviendas de interés social han sido equipadas con infraestructura básica como agua potable, electricidad, gas, acceso por carretera, eliminación de basuras y gimnasios. La calidad de vida en estas comunidades se aproxima al nivel promedio de los pueblos rurales. El gobierno local llama al proyecto de reubicación "Nueva Construcción del Campo" o "Balanceando el Desarrollo Urbano y Rural". Sin embargo, para algunos medios de comunicación es conocido como "Los Pueblos Desvanecientes".

Mientras tanto, las operaciones agrícolas también están en transición. Desde la década de los ochenta, la reforma de la descolectivización ha implicado "contratación de producción a los hogares" (baochan daohu), y los derechos sobre la tierra, tanto en términos de uso como de ingreso, fueron distribuidos equitativamente entre los campesinos. Como resultado, todo hogar recibió ciertos lotes de tierra cultivable, pero siempre había uno que quedaba cerca a la vivienda. El mudarse a los apartamentos incrementó la distancia entre el lugar de residencia y su parcela. Muchos campesinos tenían que caminar por una o dos horas, e incluso en ocasiones por más tiempo, para llegar a su parcela. Era bajo estas circunstancias que el gobierno local invitó a corporaciones urbanas a que invirtieran en el campo, arrendando grandes áreas de tierra para cosechar cultivos de mayor valor agregado. En Chengdu el precio de renta de la tierra está entre 800-1000 yuanes por mu, aproximadamente el equivalente al valor anual de la producción económica que obtienen los campesinos con los cultivos de comida. De este modo, cuando los campesinos se mudan a las nuevas viviendas de interés social, su tierra ha sido adquirida por las empresas urbanas y la agricultura familiar tradicional se convierte en agricultura corporativa.

La vida en apartamentos ha cambiado drásticamente las actividades

productivas y el estilo de vida de los campesinos. Por un lado, como los campesinos no tienen espacio para cultivar vegetales y frutas, o criar ganado como cerdos y gallinas, el único ingreso de la tierra es la renta que reciben. Por otro lado, los campesinos ahora tienen que pagar por los servicios básicos (comida, agua, gas, etc.). Según la encuesta que hicimos en Chengdu, los costos de vida de los campesinos en los apartamentos aumentaron en promedio un 30%. No solamente las relaciones de producción están viviendo una gran transformación sino también las relaciones sociales de la comunidad y la gobernanza, con cambios en los patrones de vivienda y la unión de campesinos. En este momento aún no es claro el impacto a largo plazo de estas reformas, pero solo pueden ser entendidas bajo el contexto de la rápida urbanización que está ocurriendo en China.

En el sistema de tierras de China coexisten dos tipos de propiedad: la propiedad colectiva en zonas rurales y la propiedad del gobierno en zonas urbanas. Si las ciudades necesitan zonas rurales para desarrollo y construcción urbana, primero deben convertir legalmente la propiedad colectiva rural en propiedad del gobierno. El proceso se llama "decomiso de la tierra" (tudi zhengyong). Los gobiernos locales son los únicos que tienen el derecho de decomisar y vender la tierra.

Los gobiernos locales obtenienen grandes ganancias con las "tarifas de transferencia de tierra" (tudi churangjin), mediante la expropiación de tierra rural que luego es vendida a los constructores urbanos. En 2013, el monto total de las tarifas de transferencia de tierra a nivel nacional estuvo por encima de 4.12 trillones RMB, que representa más del 59% de los ingresos fiscales del gobierno local. Mientras tanto, como los gobiernos locales están autorizados a retener la mayoría de ingresos por impuestos generados por la construcción urbana, luego

de la reforma del sistema de reparto de impuestos de 1994 tienen un fuerte incentivo para competir por la construcción urbana. Esta parte del ingreso de impuestos, junto a las tarifas de transferencia de tierra, es la base de lo que se denomina "régimen fiscal local basado en la tierra" (tudi caizheng).

Aparte de utilizar capital no gubernamental para el desarrollo y la construcción urbana, el gobierno local también tiene que invertir en infraestructura pública, lo cual va mucho más allá de su capacidad financiera. Según la ley, es ilegal que los gobiernos locales saquen préstamos directamente de las instituciones financieras y tampoco pueden actuar como prestamistas. Sin embargo, en la práctica, los gobiernos locales usualmente utilizan fondos fiscales gubernamentales capital registrado para establecer compañías que sean propiedad del estado, tales como las corporaciones de inversión y desarrollo urbano, corporaciones de tránsito urbano, grupos de plantas de agua urbanas, centros de reserva de tierra y así sucesivamente. Estas compañías usualmente son manejadas por la Comisión de Supervisión y Administración de Bienes Estatales, que es un departamento de la ciudad local o del gobierno del condado. La principal función de estas compañías es obtener préstamos bancarios para la construcción urbana al hipotecar tierras de construcción de propiedad estatal transferidas a los bancos. Casi todos los países y ciudades en China actualmente tienen este tipo de compañías, conocidas como "plataformas locales de financiación" (difang rongzi pingtai). Estas plataformas de financiación usualmente obtienen préstamos equivalentes al 70% del valor establecido de la tierra hipotecada, préstamos que son usados para infraestructura urbana y bienes públicos. Según la encuesta conducida por el gobierno central, los gobiernos locales tenían una deuda total de 17.9 trillones RMB a finales de junio del 2013. La mayor

parte de la deuda era atribuible a las plataformas de financiación.

Con base en este análisis, tras la expansión urbana de China yace un mecanismo fiscal, de tierra y financiero muy poderoso. Primero, el gobierno local puede obtener tierra de propiedad estatal mediante la decomisación de tierra para desarrollo urbano así como los impuestos de la venta de tierras. Segundo, bajo la operación de las plataformas locales de financiación, el gobierno local puede usar la tierra como hipoteca para obtener préstamos de bancos para construcción urbana. Esta sinergia entre la tierra y financiación ha creado ciudades prósperas, de cambios rápidos que aparecen a partir de procesos muy diferentes de los de las urbanizaciones tradicionales que estaban basadas en la industria y en la aglomeración de población.

La clave para un nuevo patrón de urbanización es tener suficiente tierra de propiedad estatal para hipotecar y desarrollar. Sin embargo, defendiendo la protección de tierra cultivable y seguridad alimentaria, el gobierno central controla estrictamente la cantidad de tierra que el gobierno local puede expropiar. La reforma de Chengdu emergió de fuerzas contradictorias: un control estricto sobre la expropiación de tierra, por un lado, y una demanda poderosa por tierra para fomentar la urbanización, por el otro lado.

En la China rural, la propiedad familiar (zhaijidi), es decir la tierra en la cual las casas son construidas, no pertenece a la tierra cultivable. Debido al patrón tradicional de los patios en las viviendas, los campesinos usualmente tienen una propiedad familiar grande. Una de las principales motivaciones de Chengdu para que los campesinos se muden a apartamentos es "producir" tierra para la urbanización. Una vez que están en los apartamentos, su propiedad familiar se puede convertir en tierra cultivable. De esta forma el gobierno local puede usar el "incremento" de la tierra cultivable para obtener la tierra que se necesita para la expansión de la ciudad. Por ejemplo, luego de

que los campesinos se mudaran a los apartamentos, una aldea recuperó 100 mu (unas 6,6 hectáreas) de propiedades familiares y la convirtió en tierra cultivable. Luego las ciudades pueden apropiarse de100 mu de tierra cultivable donde sea que necesite desarrollo urbano. Al mismo tiempo, la cantidad total de tierra cultivable no se altera.

Por lo tanto, en general, el cambio en los patrones de vivienda de los campesinos, de propiedades familiares dispersas a conjuntos de edificios concentrados, es la más reciente fuente de tierra y capital para la urbanización rural de China. Si los campesinos no entregaran sus casas, no habría tierra cultivable para que el gobierno local decomise, y no habría tierra para hipotecar para los préstamos bancarios. El ritmo de la urbanización sería mucho más lento. Actualmente, el experimento de Chengdu está siendo imitado por muchas regiones de China, resultando en una rápida expansión urbana en las áreas rurales.

> Apropiación de tierras y corrupción

por Yonghong Zhang, Universidad de Sun Yat-Sen, Guangdong, China



Campesinos cuelgan eslóganes contra la corrupción local en Shenzhen.

urante el proceso sin precedentes de la urbanización China, junto a la decomisación de tierras colectivas para construcción urbana, la administración y distribución de activos rurales colectivos se han convertido en el foco de contradicciones y conflictos sociales. A principios de la década de los noventa, la urbanización de las áreas costeras del sudeste fue mucho más veloz que el desarrollo de otras áreas en China. Bajo la dirección del gobierno local, las aldeas alrededor de de las ciudades convirtieron gradualmente los bienes colectivos de los campesinos en acciones, y las distribuyeron entre individuos. Sin cambiar el sistema colectivo general de propiedad de tierras, estas aldeas establecieron "empresas de participación accionaria comunitaria", y los campesinos se convirtieron en accionistas de activos de tierras colectivas y disfrutaron los dividendos que esto trajo.

La empresa de participación accionaria comunitaria fue un intento de los gobiernos locales de adaptar la sociedad rural a la urbanización sin cambiar radicalmente la principal estructura de poder heredada de las comunas populares. Los miembros de la junta directiva de la corporación fueron elegidos por los campesinos accionistas, pero el resultado fue profundamente influenciado por

el gobierno local y por clanes de la aldea. En la mayoría de los casos, el secretario del partido de la aldea se convertía "naturalmente" en presidente de la junta, monopolizando el poder político, económico y social. La empresa de la comunidad continuó la conexión entre el gobierno local y las aldeas que la rodean, y por lo tanto se convirtió en una herramienta del gobierno al momento de encontrarse con los nuevos desafíos de la urbanización. Por ejemplo, la corporación de la comunidad no solo administraba el bien colectivo sino que también asumió la responsabilidad del gobierno local sobre la infraestructura de la aldea, la seguridad pública, el bienestar comunitario y la protección ambiental.

Aunque el comité de la aldea y la corporación de la comunidad son nominalmente organizaciones autónomas de base, la influencia del gobierno local y los clanes de la aldea usualmente se anteponen a los derechos democráticos independientes de los campesinos. El resultado es una conspiración del presidente de la junta (y también el secretario del partido de la aldea) y del gobierno local para apropiarse de las reclamaciones de tierra y controlar los activos colectivos.

En años recientes, debido a la continua valorización de las tierras, el presidente de la junta o secretario del partido de la aldea se enriqueció a partir de la venta o renta de la tierra expropiada. Esto ha causado protestas en la aldea. Desde la primavera de 2012, a causa de los dramáticos eventos en Wukan, casi todas las aldeas bajo la jurisdicción de los Gobiernos Municipales de Guangzhou y Shenzhen (Provincia de Guangdong),

estudiado por mi instituto, han visto un brote de violencia colectiva a raíz de los conflictos sobre la tierra. En el caso de Guangzhou, por ejemplo, luego de varios años de protesta, en 2013 los campesinos finalmente ganaron su apelación contra los líderes de la corporación original de accionistas, y la junta recién elegida firmó un contrato de arrendamiento sobre la propiedad colectiva, trayendo un ingreso adicional de 100 millones RMB (16 millones de dólares).

A diferencia de las disputas laborales, las luchas contra la expropiación de la tierra y la corrupción conllevan a la protección de los intereses económicos de los campesinos así como serios desafíos a la legitimidad del gobierno local. Gracias a los intrincados patrones tradicionales de familia y lazos de comunidad y a la residencia multifamiliar en las aldeas, las luchas por la tierra tienden a ser duraderas y representan una seria amenaza a la estabilidad social del régimen. Además, si no se llega a un acuerdo con las protestas, se detendrán en un futuro la distribución de tierras y el desarrollo urbano. Por lo tanto, los gobiernos locales han comenzado a tomar medidas estrictas para investigar y castigar la corrupción. Por consiguiente, en Guangzhou, cerca de un cuarto de los cuadros políticos de la aldea han sido castigados por las actividades ilegales.

Bajo el sistema autoritario chino, trucos de procedimiento (por ejemplo elecciones en la aldea y demandas legales) son medios efectivos de resolver la protesta. Conscientes de cómo el gobierno provincial lidió con las protestas de Wukan, en lugares donde la oposición es fuerte y hay

amplia evidencia de corrupción, los gobiernos locales han respondido a los conflictos acerca de la apropiación de tierras investigando a líderes sospechosos y organizando la elección de nuevos líderes. Al mismo tiempo, en la mayoría de las aldeas, las elecciones aún no protegen los derechos de propiedad de los campesinos, y en cambio se convierten en una herramienta para los líderes de las empresas comunitarias para abusar del poder y buscar beneficios personales. Por ello, los campesinos tienen una visión negativa de las elecciones. No consideran las elecciones como un derecho inalienable sino sencillamente como un instrumento para proteger intereses personales. Tal como nos dijeron durante nuestro trabajo de campo, quienquiera que gane las elecciones va a convertirlo en un medio para la exaltación personal.

El sistema existente de gobernanza en la aldea, tal como está basado en la propiedad colectiva de tierras, deteriora severamente la autonomía de la aldea. Mientras la urbanización progresa, el gobierno supuestamente debe ser responsable de las necesidades de las personas y dotar a los campesinos con los mismos derechos civiles que tienen los residentes urbanos. Hasta la fecha, las interacciones entre el estado y los campesinos están en cambio constante, mientras ambas partes exploran nuevos modos de gobernanza local. Sin embargo, a pesar de todos los experimentos, sin la transformación del sistema actual de propiedad de tierras, los campesinos inevitablemente van a salir perdiendo en el proceso de urbanización.

> Canalizando la protesta

El caso de la Represa de las Tres Gargantas

por Ying Xing, Universidad China de Ciencia Política y Derecho, Pekín, China



Un manifestante del Condado de YunYang cuenta la historia de la protesta liderada por He Kechang. Foto por Ying Xing. n la sociedad china contemporánea, cuando el conflicto surge entre oficiales y gente del común, hay cuatro formas principales para que las personas busquen una solución (demanda colectiva, petición de grupo, resistencia inmediata en el lugar y disturbios colectivos), siendo lo más común la combinación de las

peticiones de grupo y la resistencia inmediata en el lugar. Analizaré el remedio legal perseguido por aquellos desplazados por la Represa de las Tres Gargantas en la primera demanda colectiva conocida como el "Caso de He Kechang".

846.200 personas fueron reubicadas en el área del embalse de las Tres

Gargantas, de las cuales 361.500 eran de zonas rurales. Ha habido una petición de grupo de campesinos del condado de YunYang, y la provincia de Chongqing desde 1997. La petición de He Kechang, el demandante representante, ha pasado por las cuatro etapas.

De la petición de 10.000 personas al inicio de una petición de grupo: octubre de 1997 a marzo del 2000. En julio de 1997, el gobierno del condado de YunYang comenzó un proyecto experimental con la población desplazada. Cuando el gobierno local anunció los bajos niveles de compensación, despertó mucho alboroto entre los desplazados. Los campesinos del sector decidieron enviar cartas directamente al gobierno central.

La petición firmada por 10.000 personas conllevó a que oficiales de mayor rango, cuadros de Chongqing y el gobierno central enviaran un grupo de trabajo mixto al Condado de YunYang. Sin embargo, concluyeron su investigación negando que había "compensación insuficiente para los desplazados", solo era un malentendido de los representantes de la población desplazada que también fueron culpados por sobrepasar al líder local. He Kechang y los otros representantes estaban tan insatisfechos con este resultado que, de 1998 al 2000, escribieron varias cartas a Pekín, realizaron dos peticiones en Pekín y varias en Chongging pero ninguna de ellas fue respondida.

Petición de grupo y la intensificación de la movilización local: marzo de 2000 a marzo de 2001. En mayo de 1999, el Consejo de Estado decidió cambiar la política de reubicación de las Tres Gargantas para que los campesinos ya no se instalaran localmente sino en lugares lejanos, lo cual despertó otra ola de oposición por parte de la población desplazada de YunYang. Guiada por He Kechang, la población desplazada combinó varias estrategias: la confrontación cara a cara y la discusión con funcionarios locales; aumentando la organización; familiarizándose con políticas y divulgando información acerca de la reubicación; aumentando la intensidad de las peticiones tanto por cartas como visitas a Pekín, y comunicándose con medios extranjeros.

Desafíos de encarcelamiento: marzo del 2001 a marzo del 2004. En marzo de 2001, He Kechang y otros dos representantes realizaron otro viaje para hacer una petición en Pekín. El gobierno local de Chongging arrestó a los tres representantes en Pekín. Luego, el Tribunal Popular del condado de YunYang declaró que la Organización Investigativa de Reasentamiento estaba desafiando el plan de reasentamiento del gobierno, y sentenció a He Kechang a tres años en prisión y a los otros dos representantes a dos años en prisión por "congregar para interrumpir la paz". Esta fue la primera vez que se sentenciaron a prisión a peticionarios por las Tres Gargantas, y el destino de los campesinos de YunYang se convirtió en una preocupación internacional.

Una batalla infinita: marzo de 2004 a la actualidad. El 11 de marzo de 2004, He Kechang fue liberado luego de cumplir su sentencia. Aunque fue sometido a tortura física intensa en la cárcel, con sus piernas rotas, manos deformes y su propiedad confiscada en agosto de 2002, su espíritu luchador aún permanecía. Luego de su liberación, él se negó a colaborar con el gobierno local e insistió en recolectar información sobre la población desplazada. Había iniciado una batalla infinita.

Lo que vemos en el caso de He Kechang es un tipo de pragmatismo en la elección de la estrategia de protesta, que transcurre entre soluciones judiciales y no judiciales e incluso usándolas simultáneamente. Desde el punto de vista de la población desplazada, la división entre el estado de derecho y las reglas del ser humano tiene muy poca importancia. Lo importante es la utilidad de la estrategia para obtener una resolución específica de la disputa. Ellos adoptaron tanto la demanda como la petición como acercamientos oportunos de la misma manera en que aquellos en el poder adoptan cada modalidad como estrategias oportunas de gobernanza.

> Jan Szczepański Construyendo un puente precario

por Adam Müller, Kamil Lipínski, Mikołaj Mierzejewski, Krzysztof Gubánski, Karolina Mikołajewska, Laboratorio de Sociología Pública, Universidad de Varsovia

Jan Szczepański (1913 – 2004) fue un sociólogo polaco que ocupó el cargo de presidente de la AIS de 1966 a 1970. Fue la primera persona de los países del este en ocupar este cargo. Sus publicaciones aparecieron en varias ediciones en Polonia. Sus columnas de periódico eran valoradas y discutidas ampliamente. No era indiferente a los asuntos públicos y participó activamente en la vida política, siendo miembro del Parlamento de la República Popular de Polonia (1957-1961, 1972-1985) y miembro del Consejo de Estado (1977-1982). Como presidente de la AIS al final de los años sesenta, se enfrentó a dos grandes retos. Primero, al diálogo entre Oriente y Occidente, así como con el Sur Global, que resultó en el Congreso de la AIS en Europa Oriental (Varna, Bulgaria). Segundo, al papeleo tedioso que lo superaba cuando trataba de resolver incluso los asuntos organizacionales más sencillos.



Jan Szczepański en modo de fiesta.

I carácter específico de la situación política en Polonia durante la era comunista, como señaló el sociólogo Vinicius Narojek, consistía en la legitimidad limitada del Estado. Por un lado, el régimen comunista era reconocido por la mayoría de la población, especialmente durante

el periodo inicial, como una fuerza externa impuesta desde arriba por la Unión Soviética y, de ese modo, contrario a los valores nacionales tradicionales. Por otro lado, los mismos representantes de las autoridades eran vistos a menudo como un mal necesario que era aceptable siempre y cuando se lograran distan-

ciar de su Protector Oriental. Una de las bases de legitimidad fue la habilidad y voluntad de aquellos en el poder para eludir la implementación de la doctrina soviética ortodoxa. La "Democracia del Pueblo" era tanto fuerte como débil, autoritaria y seductora, especialmente en tiempos de crisis (1956, 1970, 1980).

La intelectualidad polaca adoptó actitudes ampliamente divergentes respecto a esta situación: desde una total oposición hasta una contribución devota y entusiasta con el sistema. Muchas personas asumieron posiciones intermedias difíciles y moralmente incómodas. Ahí es donde podemos encontrar a Jan Szczepański, quien luego de 1956 participó en la creación de una nueva línea política al interior del partido comunista mientras que, al mismo tiempo, permaneció siendo crítico de los muchos abusos y distorsiones perpetradas por el sistema comunista. Gracias a los esfuerzos de personas como él para formar un puente inestable entre el poder absolutista y las élites intelectuales, fue posible para la intelectualidad polaca aferrarse a cierta autonomía relativa. Esta libertad de acción le permitió a la intelectualidad jugar un papel significativo en la creación de las posteriores estructuras de oposición del movimiento de "Solidaridad". No había departamentos de sociología en las universidades de la mayoría de países del Bloque Soviético porque los Institutos Marxista-Leninistas tenían un monopolio sobre la interpretación de la vida social. En este sentido, el resurgimiento de las ciencias sociales en Polonia luego de la muerte de Stalin fue algo inusual en el Bloque Soviético, dándole paso a sociólogos polacos que también fueron grandes intelectuales públicos como Jan Szczepański, Maria Ossowska y Stanisław Ossowski, Zygmunt Bauman, Maria Hirszowics y Stefan Nowak; todos ellos personajes famosos y reconocidos.

La posición única que Szczepański pudo crear para sí mismo en estas circunstancias tan difíciles, como un sociólogo independiente que asesora a un gobierno autoritario en materia de políticas sociales y de educación, le permitió ejercer una sociología pública durante este periodo tan sombrío. No se veía a sí mismo como un académico imparcial sino como un investigador altamente comprometido con los problemas sociales contemporáneos y que podía promover soluciones posibles. Debido a su influencia en la vida política, Szczepański hizo posible que muchos científicos polacos importantes pudieran viajar al exterior. También luchó para que las instituciones públicas tuvieran recursos para que muchos sociólogos y otros intelectuales pudieran publicar sus libros. Incluso se involucró con protestas sociales, algo inverosímil durante la era estalinista que requirió mucho valor. Fue uno de los 34 intelectuales, por ejemplo, que firmaron una protesta contra la censura, aunque retirara su respaldo después de los primeros arrestos.

Fue un periodista y columnista ampliamente leído. Su posición política

le abrió la posibilidad de una crítica limitada a la autoridad. El público al que llegó con sus escritos populares le dio influencia sobre las mentes y actitudes de una toda una generación de polacos. De esta forma introdujo algunos conceptos sociológicos básicos en el discurso público, creando el espacio para un ápice de debate público en una época donde la libertad de expresión era precaria. No obstante, esta forma de ejercer como sociólogo significa que hoy (diez años después de su muerte) Szczepański está casi olvidado en Polonia. A pesar de sus cientos de publicaciones enfocadas en problemas contemporáneos, no dejó atrás ninguna obra inolvidable o escuela de pensamiento. La Academia Polaca de Ciencias y la Asociación Polaca de Sociología organizaron una serie de eventos y conferencias a su alrededor con motivo del centenario de su nacimiento. Sin embargo, su nombre no resuena en los estudiantes contemporáneos de ciencias sociales.

La vida de Jan Szczepański fue una lucha constante por mejorar el destino de las personas, un intento por cumplir la promesa de un "socialismo con rostro humano". Sus malabarismos demuestran que se puede encontrar un espacio para la sociología pública incluso en un sistema extremadamente antidemocrático. Sin embargo, esa posibilidad trajo un precio, que lo atrapó en una serie de juegos a puerta cerrada y lo hizo asumir compromisos incómodos.

> Una toma neoliberal de la educación superior polaca

por Dariusz Jemielniak y Karolina Mikołajewska, Universidad de Kozminski, Varsovia, Polonia



Estudiantes y profesores en una reunión de la Nueva Apertura de la Universidad (NOU en inglés), una ONG fundada por estudiantes de doctorado en Polonia para llevar a cabo investigaciones sobre la academia polaca. Foto: cortesía de NOU.

o es la primera vez que la condición de la academia polaca contemporánea adorna las páginas de Diálogo Global. En DG 2.4, miembros del Laboratorio de Sociología Pública señalaron las reformas neoliberales en las universidades polacas1. Durante los últimos siete años, el sistema polaco de educación superior ha atravesado grandes cambios, bajo la idea de que la academia polaca debe cumplir con estándares globales. Mientras la causa parece ser una que es noble y generalmente apoyada, los resultados reales han traído consigo muchos efectos adversos, haciendo por tanto que la situación sea peor, no mejor.

Para entender las terribles condiciones de la academia polaca, es importante delinear brevemente algunos elementos clave de la transformación estructural que consideramos que como especialmente problemáticos. Esto es particularmente oportuno dado que Polonia tiene una nueva Ministra de Educación Superior, Lena Kolarska-Bobińska, profesora de sociología y exmiembro del Parlamento Europeo. Ella insiste en que va a continuar la política de su predecesor.

La financiación de campos académicos suma sólo el 0,4% del PIB, lo que pone a Polonia al final de la cola de los países de la Unión Europea. También debemos enfatizar que aunque los polacos han obtenido acceso a los fondos de investigación de la UE, sólo aplican a ellos en raras ocasiones y tienen éxito con menor frecuencia aún. Los cambios recientes significan que se destinarán más recursos públicos a las agencias de fomento a la investigación recientemente establecidas, como el Centro Nacional de Ciencias (NCN), en lugar de ser enviados

directamente a las instituciones académicas. Sin embargo, a nivel de país el sistema de financiación (que oficialmente promueve el mérito y el profesionalismo) refuerza las disparidades entre regiones. La gran mayoría de fondos se destinan a investigadores de la provincia de Mazovia, dominada por Varsovia, la capital.

Esta desigualdad se agudiza por la organización de la competencia para financiación doctoral: 20% de la evaluación general de la propuesta de investigación depende de los logros de quien la supervisa, dándole una ventaja enorme a aquellos que entran a los centros académicos con los profesores más distinguidos. Esta competencia por recursos escasos se intensifica aún más por el incremento en los últimos veinte años, de quince veces más candidatos a doctorado. Al mismo tiempo, la tasa de finalización es sólo dos veces más alta². Esto sucede porque sólo un pequeño porcentaje de doctorandos recibe las becas mientras las asistencias de investigación y enseñanza se han desmantelado en la gran mayoría de universidades, lo que hace que los estudiantes de posgrado se conviertan en una nueva clase precaria de "académicos desechables"3.

Este proceso tiene mucho que ver con los cambios demográficos generales en Polonia, que han tenido un impacto poderoso en las condiciones estructurales de la academia. La proporción de estudiantes que van a la universidad ha aumentado del 9,8% en el umbral de la transformación post-socialista hasta casi el 50%, que es de las más altas del mundo. Al mismo tiempo, la financiación pública de instituciones académicas estaba vinculada al número de estudiantes y sólo un poco para la investigación (fondos con límite de tiempo que no ofrecían una posibilidad de empleo más permanente). Como Polonia ahora enfrenta una crisis demográfica, con el número de estudiantes en descenso, las universidades se enfrentan a problemas financieros que han golpeado principalmente a aquellos departamentos que tienen dificultades en reclutar estudiantes. La reciente decisión de cerrar el programa de filosofía en Bialystok al nororiente de Polonia y de abrir una facultad de ciencia cognitiva en su lugar (lo que probablemente atraiga a más estudiantes) ha llamado mucho la atención. Por toda Polonia, los institutos de filosofía financiados públicamente (al igual que otros departamentos de humanidades) se enfrentan a dificultades particulares con la introducción del pago por segundas carreras (las humanidades se escogen usualmente como una segunda carrera, un lujo al que deben renunciar ahora los estudiantes).

Al mismo tiempo, el mantra oficial de la búsqueda de investigación de calidad apenas se sostiene. Por ejemplo, el Ministerio de Ciencias introdujo un Ejercicio de Evaluación de la Investigación, apoyándose en el ranking de revistas basado principalmente en el "Reporte de Citación de Revistas" (JCR por su sigla en inglés) de Thomson Reuters, que es privado y metodológicamente sospechoso. Incluso si los rankings del JCR fueran razonables, su versión polaca distorsiona la evaluación del mérito académico: las revistas por fuera de la lista de la JCR se escogen de manera no transparente, se omiten muchas revistas de calidad, y los rankings intentan lo imposible, esto es comparar el desempeño en campos tan distintos como la biología, la sociología, los estudios clásicos, hasta las leyes y la medicina. A todos los otros tipos de publicaciones se les trata como subestándar, y sin discriminar entre ellos hasta el punto en que una monografía publicada en la Oxford University Press "vale" lo mismo que un libro en cualquier editorial de vanidad siempre y cuando esté en inglés. Los efectos de esta política, especialmente para las humanidades y las ciencias sociales, son desastrosos e ignorados.

Muchas de las reformas, incluyendo la jaula de hierro de la evaluación de la producción académica, están conducidos por la necesidad de controlar en lugar de por la calidad. Por ejemplo, se requiere ahora que todos los profesores preparen syllabus detallados que se evalúan de acuerdo al sistema nacional de medición de los efectos de la enseñanza. El aumento significativo en la burocracia apunta a reportar lo que hacen los profesores en lugar de asegurarse de que lo que hagan tenga sentido.

El discurso neoliberal de la calidad en la academia resulta en la alabanza de la investigación aplicada y en menospreciar campos que no traen dividendos inmediatos (como la filosofía o la sociología). Pero incluso este concepto de calidad no es del todo consistente. Por ejemplo, las universidades no públicas en Polonia (fundadas después de 1989 y manejadas como establecimientos sin ánimo de lucro) no pueden recibir financiación estatal para las clases que ofrecen incluso si la calidad de su enseñanza y su investigación es mayor que la de las universidades públicas y las clases son más rentables. Todo esto sugiere que las reformas no apuntan a mejorar la educación superior sino que están diseñadas a despojar de sus derechos a los académicos.

Esta situación de la academia polaca es grave pero no es única: las universidades alrededor del mundo se enfrentan con desafíos y dilemas similares. A menos que la comunidad académica en general, y los científicos sociales en particular, formulen propuestas concretas y constructivas sobre vías alternativas para organizar la educación superior, dirigidas a las preocupaciones de los reformistas pero evitando las consecuencias desastrosas de los cambios actuales, la situación sólo podría empeorar. De hecho, ya pudo haber pasado el tiempo para actuar.

Mierzejewski M., Mikołajewska K., Rozenbaum J., "¿Una o muchas sociologías? Un diálogo polaco," Diálogo Global 2:4, mayo de 2012.

Michalak D., "Studia doktoranckie w Polsce – łatwo zacząć, trudniej skończyć," marzo de 2013: http://noweotwarcie.wordpress.com/2013/03/11/ studia-doktoranckie-w-polsce-latwo-zaczac-trudniejskonczyc/

³ Editorial: "The disposable academic," *The Economist*, 2010, recuperado de http://www.economist.com/node/17723223

Carta abierta sobre la reforma de la educación superior

presentada a la Asociación Polaca de Sociología por el Laboratorio de Sociología Pública, Universidad de Varsovia y la Sección Crítica, Universidad Jaguelónica de Cracovia, Polonia

En septiembre de 2013, el 15^{vo} Congreso de la Asociación Polaca de Sociología se reunió en Szczecin. Luego de una serie de debates estudiantiles, el Laboratorio de Sociología Pública publicó una carta sobre los cambios en la educación superior. Fue leída en el Congreso y encontró gran respuesta de parte de los académicos. En enero de 2014 tuvo lugar una conferencia titulada "Sociología y Sociólogos en Polonia Contemporánea" en Varsovia a lo cual solamente un representante estudiantil fue invitado. Aquí presentamos la carta que comenzó el diagnóstico de los problemas de los estudiantes y posibles soluciones a la crisis de la universidad. Esta carta fue compuesta por Krzysztof Gubański.



Estudiantes polacos en el Congreso de Jóvenes Sociólogos en Cracovia discutiendo dilemas de la reforma a la educación superior.

iDamas y caballeros, queridos académicos!

omos un grupo de estudiantes preocupados por problemáticas relacionadas con la academia. No estamos afirmando que tenemos el derecho de representar la voz de todos los estudiantes de

sociología. Sin embargo, como representantes estudiantiles de la Universidad de Varsovia y de la Universidad Jaguelónica de Cracovia, nos gustaría volver públicas nuestras discusiones sobre los cambios contemporáneos en la academia y, así, mostrar que los estudiantes no son apáticos, como se les acusa comúnmente. Hemos

organizado una serie de reuniones y seminarios concernientes a estas problemáticas, que ha atraído extensa publicidad¹, demostrando que los estudiantes quieren una voz propia en vez de tener a los demás hablando en nombre de ellos.

Hemos observado con preocupación cómo el debate público sobre la reforma a la educación superior ignora la voz de los científicos. El Ministerio de Ciencia y Educación Superior, actuando como un árbitro, les niega a los científicos el derecho a votar. tratándolos como una oposición conservadora ante los cambios progresivos de la modernización. Además, la resistencia ante las reformas está vista como la defensa de privilegios que derivan de un sistema patológico, que es como está representada la academia contemporánea. Al mismo tiempo, los promotores de la reforma la legitiman alegando que lleva adelante los intereses de estudiantes, emancipándolos de un sistema educativo rígido. Pero el interés de los estudiantes se mantiene como un producto imaginario en tanto su voz actual no se reconoce como importante. Las organizaciones de estudiantes que logran superar el particularismo cotidiano se encuentran con la indiferencia en el mejor de los casos, y son acusados frecuentemente de carecer de una reflexión objetiva o de ser capaces de articular sus propios reclamos.

La discusión sobre la reforma se enfoca en (la supuesta) oposición irreconciliable ("mercado vs. academia") lo cual da pie a dos formas de resistencia de los científicos. En la primera estrategia, los científicos defienden su posición con argumentos que sostienen el orden del mercado, lo cual significa aceptar la definición

del Ministerio sobre la situación, moldeada por la Nueva Gestión Pública e ideologías neoliberales. La segunda estrategia es defender la posición conservadora, lo cual implica mantener una comunidad idealizada con el elitismo asociado a ello y con autonomía institucional. ¿Pero cuál es el significado de la autonomía en este caso? Se refiere a una autonomía de las fuerzas del mercado y del Estado, pero tal autonomía es inviable. Una defensa tan conservadora es un motor del discurso ministerial que categoriza a los científicos como reaccionarios feudales.

En lugar de acusaciones tan pretenciosas y contra-acusaciones de "fraude educativo", nosotros ofrecemos un diálogo público mutuo mejorado sobre las características y las necesidades de la universidad moderna. Proponemos que la enseñanza considere a los estudiantes como el primer público y la correa de transmisión directa del conocimiento sociológico de la academia al público en general. En oposición a la lógica del servicio proveedor-cliente propuesta por el gobierno, los investigadores aún tienen autoridad y deberían determinar el proceso de socialización profesional. En sus actitudes y enseñanza nos gustaría que nuestros profesores apuntaran a la variedad de usos del conocimiento sociológico, y no solamente a los saberes convencionales. Un ejemplo podría ser el desarrollo de la producción colectiva del conocimiento mediante una lucha cotidiana por una participación equitativa en las discusiones sobre la educación superior en Polonia y Europa.

Creemos que los estudiantes de pregrado y posgrado, que son los que supuestamente se benefician más de la reforma, tienen el potencial de desafiar la interpretación oportunista de la resistencia como "las convulsiones reaccionarias de la universidad feudal". Hasta ahora el potencial no se ha hecho notar, a pesar de nuestros intentos de aumentar la participación estudiantil. Parte del problema es que los estudiantes no tienen suficiente conocimiento sobre las reformas (lo que estamos tratando de corregir), pero también hay una falta de apoyo y liderazgo de sus profesores con los cuales comparten actividades diarias y problemas en común. Ceder el campo del debate público a expertos externos significa que salen perdiendo tanto investigadores como estudiantes. Cuando los académicos pierden su influencia incluso sobre las condiciones dentro de la universidad, los estudiantes ya no perciben sus competencias como herramientas potenciales de cambio social y caen en un estado de indiferencia.

En vez de la actual atomización del ambiente académico que refuerza la posición hegemónica del Ministerio, hacemos un llamado a una alianza de profesores y estudiantes de pregrado y posgrado. Creemos que la Asociación Polaca de Sociología puede ser un catalizador en difundir la participación y responsabilidad por el destino de la sociología. Esta carta es una invitación al diálogo, un preludio a la colaboración y acción conjunta. Apelamos, por lo tanto, a nuestros maestros, para que reconozcan nuestra agencia en una persecución conjunta por nuestros intereses en común.

Por ejemplo. Tercer Congreso de Jóvenes Sociólogos, "Sociología en el futuro – Debate entre los estudiantes a quienes sí les importa" (Cracovia, junio de 2012); Cuarto Congreso de Jóvenes Sociólogos, "Dilemas de la comunidad estudiantil afrontando cambios en la educación superior – resistencia o adaptación" (Cracovia, junio de 2013); Maratón Crítico de Verano, "Agencia estudiantil en el sistema educativo" (Rabka, junio de 2013).

> El equipo turco de Diálogo Global

omenzamos nuestro camino de traducción en el número 2.4 de *Diálogo Global*. Al principio fue difícil encontrar y organizar personas que estuvieran dispuestas a ser parte de esta aventura. Pero ahora, el equipo editorial está más o menos establecido. Vivimos y trabajamos en diferentes ciudades de Turquía. A pesar de las considerables distancias geográficas que nos separan, logramos mantener viva nuestra labor vía medios digitales. Esa es la corta historia del equipo turco de *Diálogo Global*. Abajo encontrarán quiénes somos en más detalle.



La **Dra. Aytül Kasapoğlu** actualmente es profesora en el Departamento de Sociología de la Universidad de Ankara y está principalmente interesada en la sociología del desastre, la sociología de la salud y la enfermedad, métodos en ciencias sociales y el estudio de problemas sociales.



La **Dra. Nilay Çabuk Kaya** actualmente es profesora en el Departamento de Sociología de la Universidad de Ankara y está interesada principalmente en temas de género y sociología del desarrollo.



La Dra. Günnur Ertong se graduó de la Universidad de Bilikent en 2003 de su pregrado y de la Universidad de Ankara en 2005 con una maestría, ambos títulos en economía. En 2011 recibió su doctorado en sociología de la Universidad de Ankara con su tesis Confianza en el sistema de salud y la relación entre paciente y médico. La Dra. Ertong trabajó en el Ministerio de Salud turco de 2007 a 2012. Actualmente trabaja en la Unidad de Estadísticas Sociales, Investigación y Desarrollo del Consejo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Turquía. Sus principales intereses de investigación incluyen la confianza en el sistema de salud, la violencia hacia trabajadores de la salud y, más recientemente, el riesgo en la niñez.



La **Dra. Zuhal Yonca Odabaş** se graduó de la Universidad de Ankara en el año 2000, y después recibió su maestría en sociología de la Universidad Técnica de Medio Oriente (METU por su sigla en inglés). En 2009, recibió su título de doctorado en sociología de la Universidad de Ankara por su tesis sobre *Manejo del desastre y género*. Actualmente es Profesora Asociada en el Departamento de Sociología en la Universidad de Ataturk y sus áreas de interés son la sociología de la salud y la enfermedad, la sociología del desastre y temas de género.



Gizem Güner, se graduó de economía de la Universidad de Hacettepe, Ankara en 2013. Planea hacer una maestría en sociología y está interesada en cuestiones de violencia y su intersección con la clase y la etnicidad. Ha estado en el equipo turco del *Diálogo Global* desde enero de 2013 y actualmente trabaja en una empresa privada como auditora interna.



Zeynep Baykal se graduó del departamento de ciencia política en la Universidad Bilgi de Estambul. Recibió su maestría del departamento de sociología en la Universidad Técnica de Medio Oriente (METU). Su tesis, Construcción de la identidad armenia en Turquía: El caso de Yeşilköy, obtuvo el premio de la Asociación Turca de Ciencias Sociales en 2013. Ahora hace su doctorado en sociología en la Universidad Técnica de Medio Oriente. Está trabajando sobre etnicidad, identidad, estudios culturales y la sociología del arte. También está interesada en la crítica teatral y dramaturgia y continua tomando cursos en el Departamento de Dramaturgia y Crítica Teatral de la Universidad de Estambul. Ha estado involucrada en el equipo turco de Diálogo Global desde octubre 2012.